



300613  
1  
2ej

**UNIVERSIDAD LA SALLE**  
**ESCUELA DE FILOSOFIA**  
INCORPORADA A LA UNAM

**"El Concepto de Persona en la  
Filosofía de Antonio Caso"**

TESIS PROFESIONAL  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

**Licenciado en Filosofía**

PRESENTA:

**Jorge Guzmán Andrade**

ASESOR:

**Lic. Enrique Ignacio Aguayo Cruz**

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

México, D.F. 22 de Abril de 1996.

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres:

Félix Guzmán González

y

Raquel Andrade de Guzmán

Gracias por su apoyo, cariño y confianza.

A mis hermanos:

Juan José  
Daniel  
Félix

Con todo mi afecto

## INDICE

	Pág.
INTRODUCCION .....	1
Capítulo I. Antonio Caso: vida y obra .....	7
1. El pensador.....	7
2. Características de su obra .....	13
Capítulo II. Características de la filosofía de An-- tonio Caso .....	18
1. Sentido moral .....	18
2. Definición de su filosofía .....	23
Capítulo III. Fundamentos metafísicos de la existen- cia .....	29
1. ¿Qué es la existencia? .....	28
2. Pluralismo ontológico .....	33
Capítulo IV. Fundamento axiológico de la existencia .....	44
1. ¿Qué valor tiene la existencia? .....	44
2. Ejercicio de la libertad individual, funda-- mento del personalismo en Caso .....	59
Capítulo V. Culminación de la existencia en la "Per- sona Divina" .....	64
Capítulo VI. Personalismo .....	75
1. Personalismo a partir del "Humanismo cris-- tiano" .....	75
2. Antecedentes de su personalismo .....	81
a. Las situaciones conflictivas tanto mun- diales como nacionales en las que vivió .....	81
b. La lucha contra el positivismo .....	84
Capítulo VII. Concepto de persona en la filosofía de Caso .....	87
1. En su obra "La existencia como economía, co- mo desinterés y como caridad" .....	88
2. En su obra "La persona humana y el Estado to- talitario" y en "El peligro del hombre .....	94
3. Conclusión .....	106
CONCLUSION .....	109
BIBLIOGRAFIA .....	114

## INTRODUCCION

El problema del hombre es de suma importancia en nuestra época, y en particular en nuestra nación. Esto es lo que me ha movido, primeramente, a reflexionar sobre la problemática y alternativas que el maestro Antonio Caso, como filósofo mexicano de nuestro siglo, ha propuesto en su obra.

Cuando Caso surge a la vida intelectual, México, políticamente se encuentra dentro del régimen dictatorial del general Porfirio Díaz, el cual, ideológicamente, estaba sustentado en la filosofía positivista de Augusto Comte que trajo de Francia el doctor Gabino Barrera en tiempos de Juárez, y que se convertiría en la filosofía oficial. Ya en su época de madurez, Caso vivirá nuestro conflicto revolucionario: época de guerra, exaltación, anarquía y de incertidumbre. Sobre estos antecedentes históricos que marcan nuestra situación ideológica actual, Caso aportará sus reflexiones filosóficas, marcando una línea de pensamiento que intenta dar solución a nuestra actual carencia de identidad nacional y de conciencia histórica, de nuestra carencia de valores e ideales genuinos que nos identifiquen como una nación, como un pueblo.

La búsqueda de una definición de la persona, como elemento primordial de una sociedad, es también la búsqueda de valores que son fundamentales para la realización plena de cual-

quier existencia humana, ya que es por medio del hombre como se transmite y renueva la cultura: es el hombre quien recibe en herencia los valores que motivaron la vida de sus ancestros, pero, al mismo tiempo, es creador de otros nuevos valores para enfrentar la existencia actual y futura.

Como veremos en el capítulo I: *Antonio Caso, vida y obra*, él va a ser un filósofo que tendrá contacto y recibirá influencia de muy diversas corrientes, definiéndose así, dos características muy propias de su pensamiento: su *eclecticismo*, por una parte, y su *asistematismo*, por la otra. Estas características van a determinar las diversas etapas de su vida intelectual. En este trabajo no manejaremos de manera sistemática y cronológica éstas etapas, nos guiaremos, más bien, de acuerdo al desenvolvimiento que tuvo su pensamiento sobre el personalismo. Sin embargo, estableceremos como referencia de su obra, dos momentos: Uno que va de 1906 a 1933, considerado como su etapa de juventud, y donde recibirá básicamente las influencias de Henri Bergson, Emile Boutroux, Arthur Schopenhauer y Federico Nietzsche; y que dará como fruto su obra más importante: *La existencia como economía, como desinterés y como caridad*, en sus dos ediciones.

Entre las características de esta etapa de su pensamiento se encuentra ya claramente expresado en sus primeras obras su *antipositivismo* y su *anti-intelectualismo*: conferencias, ensayos, artículos periodísticos, que muestran su ataque destructivo contra el positivismo oficial. Al mismo tiempo, se descubre también su labor edificativa, donde muestra ya su tendencia por

una línea ética en sus reflexiones.

Su posición de rechazo a toda filosofía racionalista y determinista, sus primeros esfuerzos por restablecer la metafísica y darle su lugar propio, además de sus primeros intentos por reconciliar la ciencia con la filosofía y la religión. También negará la eficiencia de los métodos puramente racionales para explicar la realidad, mostrando otra de sus características de su pensamiento: su *anti-intelectualismo*, ya que para Caso no es posible someter a la realidad en fórmulas abstractas, por el hecho de que el hombre no es sólo razón, sino también voluntad y sentimientos.

Una segunda etapa se muestra a partir de 1933, hasta su muerte, ocurrida en 1946, marcando su madurez intelectual. Las influencias recibidas en este tiempo fueron, principalmente: Henrich Rickert, Max Scheler, Edmundo Husserl, Wilhelm Windelband, Nicolai Hartmann y Emmanuel Mounier en lo que respecta a su personalismo.

Apoyado en estos autores, su pensamiento se irá integrando en muchos puntos y replanteará de una manera más clara los problemas que aborda su filosofía. Durante esta etapa, su *anti-intelectualismo* y su *antipositivismo* se mantendrán, reafirmando su postura contra todo sistema que quiera imponerse como doctrina oficialista. Es aquí donde surgirá la lucha de Caso contra Lombardo Toledano, quien quería imponer el marxismo como doctrina oficial de la Universidad Nacional. En esta época, sus

reflexiones filosóficas, también se orientarán por el tema de los valores y, sobre todo, por el concepto de persona.

Con respecto al problema de la persona, Caso reafirmará y aclarará su posición planteada ya en su libro *La existencia, como economía, como desinterés y como caridad*, en dos obras fundamentales sobre el tema: *La persona humana y el Estado totalitario* y en *El peligro del hombre*. En ellas muestra que la filosofía, para llevar a cabo su misión, debe concluir en la práctica, pues la renovación que se está dando constantemente en el mundo, tiene como realización última: la realización de la persona.

La presentación en este trabajo del problema de la persona, en el pensamiento de Antonio Caso, no va a pretender abarcar las cuestiones sociológicas, políticas o didácticas, que involucra el tema, sino simple y sencillamente el aspecto filosófico. Sólo se pretende analizar el tema de la persona, a partir de una verdad antropológica.

La respuesta filosófica de Caso sobre la persona va a plantearse a partir de una doble pregunta: *¿Qué es la existencia?* y *¿Qué valor tiene la existencia?*. La primera pregunta define la posición ontológica pluralista que tiene Caso de la realidad; la segunda corresponde a su posición axiológica y moral, en donde intenta resolver el conflicto que surge entre el individuo egoísta, frente a la persona cuyo valor supremo es la caridad.

Nuestro objetivo en este sencillo trabajo es, pues, presentar el concepto de persona en la filosofía de Antonio Caso. Para esto, es importante aclarar que el Maestro es un autor asistemático, esto quiere decir que su pensamiento sobre la persona está disperso en uno y otro libro, proponiendo y replanteando siempre nuevas ideas, y aunque existen obras como: *La existencia, como economía, como desinterés y como caridad* y *La persona humana y el Estado totalitario*, así como *El peligro del hombre*, el tema de la persona es necesario abordarlo de una manera global, espigando en sus demás obras.

Para lograr este propósito, hemos tratado de desarrollar el tema en siete capítulos, los cuales estructuramos de tal modo que primero se definiera el perfil de Antonio Caso como hombre de su tiempo, enmarcando, sobre todo, los aspectos importantes de su personalidad y su obra filosófica. A partir de esto, definimos los rasgos importantes de su filosofía, basándonos en dos preguntas claves que el mismo Caso plantea a los problemas filosóficos: *¿Qué es?* y *¿Qué vale?*. Definidas estas dos preguntas, nos ubicamos en el valor que el maestro Caso da a la existencia del hombre. Aclarado este panorama filosófico del pensamiento de Caso, y la posición que el hombre guarda dentro de él, tratamos su concepto de persona, el cual tiene sus antecedentes a partir de su humanismo cristiano; posición que inclinará al Maestro, desde los inicios de su reflexión filosófica, a buscar una solución ética a los problemas del hombre con un sentido

crisiano, y que cristalizará, en la última etapa de su pensamiento, en su personalismo. Concluimos el tema con el análisis de sus obras en donde, de manera más relevante desarrolla su concepto de persona.

Por último deseo mencionar la valiosa e inapreciable asesoría para realizar este trabajo, del Maestro Enrique Ignacio Aguayo Cruz, sin la cual no hubiera podido terminarlo. De igual manera hago mención del apoyo y motivación recibido de la Lic. Josefina Hernández Guerrero. A ellos mi agradecimiento y mi respeto.

## CAPITULO I

### ANTONIO CASO: VIDA Y OBRA

#### 1.- El Pensador

Antonio Caso perteneció a una generación de jóvenes intelectuales de principios de siglo, agrupados en un gremio que llamaron "Ateneo de la juventud", que, en opinión de José Gaos fue: "la generación de máximos maestros de la cultura mexicana de todo este siglo"

De esta generación, Caso llevará el calificativo de "el Maestro". Fue "el que más se distinguió en la campaña que el Ateneo emprendió contra el dominio exclusivo de la filosofía positivista en las aulas, sobre todo, en la Escuela Nacional Preparatoria".<sup>1</sup>

El Ateneo de la juventud se fundó en la ciudad de México el 28 de Octubre de 1909, y Antonio Caso fue su primer presidente. Ahí, en este grupo de jóvenes, comienza la fermentación de nuevas ideas, impulsadas sobre todo por el escepticismo de Don Justo Sierra, que preparó a esta generación a lanzarse

1. Hernández Luna, Juan, "Prólogo" a Conferencias del Ateneo de la Juventud, UNAM, 1984, p. 18.

públicamente a combatir el positivismo oficial.<sup>1</sup>

Junto con su lucha contra el positivismo, los ateneístas se caracterizaron por su amor a la libertad de expresión, su antiintelectualismo, su espiritualismo y su hispanoamericanismo, de donde más tarde habría de surgir la filosofía de "lo mexicano". Estas características las asimilará Caso y permanecerán constantes en toda su obra intelectual.

Esta generación tuvo, también, gran influjo en la reestructuración de la nueva vida universitaria, *"reformándose el plan de estudios de la preparatoria, dando cabida a las humanidades y a las ideas que critica el positivismo; dando a las nuevas generaciones de estudiantes un instrumental crítico más idóneo y atento a los problemas del país"*.<sup>2</sup> Así pues, es innegable el influjo que tuvo el Ateneo en el desarrollo del pensamiento en el México actual.

A este grupo perteneció Caso, el cual surge casi paralelo al estallido de la Revolución. Aunque no se identifica plenamente con ella en su lucha por la renovación política y social, si la complementa con el deseo profundo de una revolución intelectual. En este escenario aparece el magisterio de Antonio Caso; es época de transición, entre las postrimerías del régimen porfirista y los primeros de la guerra:

1. Ramos, Samuel; "La Filosofía" en *México y la Cultura*, SEP, México, 1946, p. 574.

2. Muñoz Ledo, Porfirio; "La educación superior" en *México, 50 años de revolución*, T. IV, FCE, México, 1962, p. 542.

*La aparición de Caso en el mundo intelectual fue una exigencia del momento histórico de México, en el que el empobrecimiento y limitaciones de una vida espiritual reclamaban un esfuerzo para levantar con un pensamiento más profundo que abriera nuevos horizontes a su expresión.*<sup>1</sup>

En el pensamiento de Caso llama la atención su preocupación *educativa-moral*. Esta postura se confirma en los 30 años de orientación de las conciencia universitaria y la orientación de la vida moral de la clase intelectual de la nación. Muchos filósofos mexicanos que valoran su obra, aprecian su calidad de *pensador y maestro*: José Gaos, Rosa Krauze de Kolteniuk, Samuel Ramos, etc. El mismo Caso afirma de sí mismo: *"Mi existencia se ha deslizado bajo los techos de las aulas; en los claustros universitarios, renovando el eterno diálogo de Platón con sus discípulos"*.<sup>2</sup>

Antonio Caso es el primogénito del Ing. Antonio Caso Moreli y de Doña María Andrade. Nace el 19 de Diciembre de 1883, en el seno de una familia de clase media capitalina. Su padre era positivista por educación y liberal en lo político; su madre profundamente católica, quien inculca en su hijo un sentimiento cristiano que le provocará, más tarde, una marcada admiración por Jesucristo.

---

1. Ramos, Samuel; "La Filosofía", en *México y la Cultura*, p. 574.

2. Krauze de Kolteniuk, Rosa; *La filosofía de Antonio Caso*, UNAM, México, 1990, p. 35.

En 1897, ingresa en la Escuela Nacional Preparatoria, donde estudiará psicología en la cátedra de Ezequiel A. Chávez e historia en la de Justo Sierra: las dos personalidades que habrían de influir en él durante este periodo. Allí había de recibir su "bautismo de ortodoxia positivista"<sup>1</sup>. De aquí sacará otro elemento de su personalidad intelectual: el espíritu positivista.

Sin embargo, esta doctrina la habría de combatir después, aunque nunca dejó de reconocer que el positivismo mejoró la educación en México, sustituyendo al método escolástico que venía prevaleciendo.

Caso ingresa a esta Institución educativa 30 años después de ser instaurada por Gabino Barrera. Ya no encontró ni a los primeros maestros ni el original plan de estudios. Después de instaurada bajo un sistema positivista, pronto sería atacada por los liberales jacobinos como por los conservadores, formándose, con el tiempo, un sistema de estudios y una filosofía ecléctica; sin embargo, prevaleció el positivismo con su ciencia matemática y su espíritu enciclopédico, dejando al margen las humanidades, la filosofía y la metafísica.<sup>2</sup>

---

1. Romanell, Patrick; *La formación de la mentalidad mexicana*, FCE, México, 1954, p. 81.

2. Fuentes Mares, José; "Prologo" a *Estudios* (de Gabino Barrera), UNAM, México, 1973, p. XVII.

Esta doctrina oficialmente reconocida, se fue imponiendo en la mente de las clases culturales mexicanas. Aquí es donde Caso hace contacto con el mundo ideológico. Fue en los últimos años de preparatoria, con cursos de lógica y psicología impartidos por el maestro Ezequiel A. Chávez, cuando comenzó a germinar en Caso y su generación la insatisfacción y la duda respecto del edificio del positivismo dogmático aprendido en las aulas. Comenzó así el estudio y discusión de nuevas ideas con amigos interesados en los mismos problemas, motivados por las clases de historia de Don Justo Sierra. Ahí estuvo hasta 1902.

De 1902 a 1906, estudia derecho en la Facultad de Jurisprudencia. La Universidad le ofrece ocasión para seguir meditando y leyendo sobre estos temas. El discurso de Don Justo Sierra en 1908 rompe los últimos obstáculos y lanza a Caso y su generación a luchar contra el positivismo ideológico, y con ello, su necesidad de manifestar su insatisfacción y buscar nuevos horizontes para sí, para la vida intelectual de su patria y para la educación de las nuevas generaciones.

El año de 1905 marca el principio de una nueva forma de vida para Caso: *el orador*. Su carrera de orador comienza el 1ro. de Julio, cuando da un discurso en nombre de los estudiantes mexicanos a Don Justo Sierra, nombrado Secretario de Instrucción Pública, por el gobierno del General Díaz. El 18 del mismo mes, tuvo una intervención en un homenaje a Benito Juárez, comenzando un periodo que se extenderá más allá de su vida uni-

versitaria, hasta 1915.<sup>1</sup>

En 1906, a los 32 años se recibe de abogado y después de una participación de compromiso en un homenaje a Stuart Mill, se presenta en la oposición de la cátedra de historia, que no obtiene por razones de política universitaria, pero en donde todos reconocen ya el mérito de su trabajo.

De 1907 hasta su muerte, ocurrida el 6 de Marzo de 1946, por una angina de pecho, la cronología de Caso viene entretejida por dos elementos: el *maestro* y el *pensador* que promueve la vida intelectual en diversos círculos de la sociedad, su intervención en diversas organizaciones culturales y científicas, y su producción escrita. Además de esta parte de su vida académica, también colaboró en diversas Instituciones nacionales e internacionales <sup>2</sup>. Su vida consagrada a la enseñanza y al mundo del pensamiento, tuvo también sus satisfacciones: confirmaciones de Doctor Honoris Causa; cursos sustentados en Universidades internacionales; condecoraciones nacionales y extranjeras.

---

1. Gaos, José; "Las mocedades de Caso", en *Homenaje a Antonio Caso*, Ed. Stylo, México, 1947, p. 37.

2. Romanell, Patrick; *op. cit.*, p. 82.

## 2.- Características de su obra

Su enseñanza viva ocupó el mayor número de horas en la vida del pensador. Su obra escrita fue elaborada, como lo refiere José Gaos: "Solo, en las noches, en su biblioteca personal, con 'heroísmo filosófico'"<sup>1</sup>. Sin embargo:

*por más que sus libros constituyen una valiosa contribución al acervo filosófico mexicano, han sido siempre inferiores a su exposición en la cátedra.*<sup>2</sup>

Esto se explica porque la actividad exigida por las condiciones de la educación en México, aunadas a las circunstancias intelectuales del medio en que enseñó y vivió, lo obligaron a escribir sobre temas muy diversos: exégesis filosófica, libros de texto (Sociología y Estética), libros monográficos, discursos, polémicas y, sobre todo, ensayos con temas del momento. La consecuencia de esto fue la pérdida de profundidad y la falta de un pensamiento acabado.

Debido a esta diversidad de temas y por lo inacabado de su pensamiento, nos encontramos, en su obra escrita, con ciertas dificultades para establecer un criterio para estudiar la

---

1. Gaos, José; "La biblioteca de Caso", en *Homenaje a Antonio Caso*, pp. 177-185.

2. Ramos, Samuel; *Historia de la filosofía en México*, Imprenta Universitaria, México, 1943, pp. 138-139.

evolución y continuidad en el pensamiento de Caso. Los comentaristas del Maestro, han intentado sistematizar su obra, así, por ejemplo: Rosa Krauze de Kolteniuk establece dos periodos: cronológicamente por el año de 1933, e ideológicamente por el influjo de la filosofía alemana traída a México por los trasterrados a la Universidad Nacional. Ambos periodos se desenvuelven "bajo un mismo signo: el antiintelectualismo".<sup>1</sup>

El Dr. José Gaos habla de 5 periodos en la obra y personalidad de Caso: 1) entre los 20 y los 30 años, el empleo casi exclusivo de la expresión oral; 2) adopción de la posición que toma cuerpo en "La existencia como economía y como caridad"; 3) mexicano aleccionador de la propia patria; 4) dominado por la filosofía alemana, dirige su pensamiento en el sentido de un personalismo concebido por y para la circunstancia mexicana; 5) plenitud y muerte.<sup>2</sup>

García Máynes dice:

*Formado en la escuela positivista, se convierte bajo la influencia de Justo Sierra y el Ateneo de la juventud, en el adversario de la filosofía positivista, y su aplicación a la realidad mexicana; así como el restaurador de la metafísica en nuestro medio, en este momento, la influencia dominante es el voluntarismo schopenhaueriano y la filosofía de la discontinuidad de Boutroux y Bergson. El influjo alemán se encuentra en sus*

---

1. Krauze de K., Rosa; *op. cit.*, p. 262.

2. Gaos, José; *Filosofía mexicana en nuestros días*, Imp. Univ., México, 1954, p. 92.

*últimas producciones.*<sup>1</sup>

Sin embargo, estos intentos de sistematización y ordenación de la obra de Caso, tienen un valor relativo, pues una característica de su pensamiento es su asistematismo y su resistencia a inclinarse por alguna corriente o sistema filosófico en particular. Esta característica de su producción heterogénea suele darle a su obra una impresión de *eclecticismo*.

De hecho los comentadores de Caso forman una doble corriente al respecto: unos afirman que es ecléctico sin sistema, es el caso de Samuel Ramos<sup>2</sup>. Otros afirman la existencia de un sistema, de una intuición personal, es el caso de Rosa K. de Kolteniuk<sup>3</sup>; Romanell<sup>4</sup> y Gaos que, en su trabajo "*El sistema de Caso*", dice que en "*La existencia como...\**<sup>5</sup>, se encuentra la exposición del sistema de Caso:

*Hay en la obra de Caso un sistema, quizá oculto por lo misceláneo de la producción, pero no por ello menos*

---

1. García Maynez, Eduardo; "Caso, pensador y moralista", en *Homenaje a Antonio Caso*, p. 52-53.

2. Ramos, Samuel; "La Filosofía", en *México y la Cultura*, p. 576.

3. Krauze de K., Rosa; *op.cit.*, p. 269.

4. Romanell, P. trick; *op. cit.*, pp. 89-108.

\*. Como la obra "*La existencia como economía, como desinterés y como caridad*" será citada con frecuencia, haremos su referencia en forma abreviada.

efectivo.<sup>1</sup>

Otra característica importante que se descubre en la obra de Caso es su ya mencionado *antipositivismo*. A diferencia de su aparente eclecticismo que representa una dificultad, esta postura en Caso se puede considerar como uno de sus méritos: el haber luchado y vencido con el Ateneo de la juventud el positivismo oficial, y correr el riesgo de pensar y aventurarse en la especulación metafísica y religiosa.

Caso siempre estuvo consiente de su posición acerca de esta doctrina: *"no era mera lucha retórica contra los mayores de edad y en saber, sino un movimiento íntimo de la conciencia para buscar nuevos horizontes"*.<sup>2</sup>

Fernando Salmerón comenta al respecto:

*El pensamiento de Caso es una reacción contra el positivismo, una afirmación de la libertad, de raíces cristiana, sobre la convicción de que el hombre es una realidad espiritual que está por encima de la naturaleza.*<sup>3</sup>

---

1. Gaos, José; "Prólogo" a *La existencia como...*, en *Obras Completas*, T.III, UNAM, México, 1972, p. X.

2. Caso, Antonio; "Ramos y yo", en *O. C.*, t. I, p. 143.

3. Salmerón, Fernando; "Los filósofos mexicanos del siglo XX", en *Estudios de historia de la filosofía en México*, UNAM, México, 1980, p. 277.

Según Rosa K. de Kolteniuk, el pensamiento de Caso es *antiintelectualista*, esto se explica porque él consideró a los sistemas intelectualistas y racionalistas, ya sea el positivismo o el panlogismo hegeliano o cualquier otro, como deterministas e inmanentistas. La existencia para él siempre tuvo una finalidad dinámica y trascendente:

*...la persona humana sintetiza la evolución cósmica, y da sentido a la interpretación de la obra cultural. Natura y cultura tienen dos centros: Dios y el hombre; Dios que constituye el fin último, y la humanidad que es un desarrollo constante hacia la persona divina.<sup>1</sup>*

Para Romanell, "metodológicamente, Caso fue pragmatista, pero sólo en cuanto a la verdad científica. Al aceptar la teoría de Mach sólo aceptó una solución metodológica.<sup>2</sup> Caso, maduro, fue un pragmatista completo: aplicó el concepto de utilidad como piedra de toque a toda verdad.

Junto con todas estas características de su pensamiento, la obra de Caso es una "filosofía cristiana, personalista y humanista". Su filosofía tiene por fin la realización de la persona. El trabajo se encauzará sobre esta característica del pensamiento filosófico de Caso, que representa la culminación, tanto de su obra escrita como en la línea de su pensamiento.

---

1. Caso, Antonio; *La persona humana y el Estado totalitario*, en O.C., t. VIII, p. 129.

2. Romanell, Patrick; *La formación de la mentalidad mexicana*, p. 81.

## CAPITULO II

### CARACTERISTICAS DE LA FILOSOFIA DE ANTONIO CASO

#### 1.- Sentido Moral

Es innegable que la obra de Caso supone una intención moral-educativa, y una inclinación por estos temas sobre las demás disciplinas filosóficas. La evolución de sus reflexiones parece estar siempre matizada por ésta intención, pero con una finalidad muy concreta: la educación de las nuevas generaciones de estudiantes e intelectuales mexicanos. Según Abelardo Villegas, éste será el "leitmotiv", para entender su doctrina:

*...éste (hilo conductor) pensamos, dado que la realidad se le presenta como una multitud de problemas no reducibles a sistema, sólo puede encontrarse en el criterio con el cual elige sus problemas ; y para Caso la solución a las cuestiones morales es más urgente que la solución a las cuestiones cosmológicas; antes que saber que es la vida, es necesario saber cómo es bueno vivir. De ahí que las tres formas de existencia que propone sean juzgadas desde un punto de vista ético"*<sup>1</sup>

Al leer a los comentadores del pensamiento de Caso se encuentra uno en todos los tonos y matices la misma afirmación de Abelardo Villegas. Aunque cada uno de ellos ha percibido su pensamiento moral con una forma ligeramente diversa; pero todos

1. Villegas, Abelardo; *La filosofía de lo mexicano*, F.C.E., México, 1966, pp. 58-59.

nos permiten comprender con mayor amplitud esta característica de su obra. Así, por ejemplo, Rosa Krauze de K. nos dice al respecto:

*Su preocupación fue la vida misma y trató de comprenderla e interpretarla con un criterio moral; estaba convencido de que el saber que no sirve a la vida es simple vanidad.<sup>1</sup>*

La disciplina filosófica más importantes para Caso, sobre las demás, será la ética, que se convertirá en el núcleo central de sus reflexiones:

*Puede haber un pensamiento filosófico sin cosmología, ni epistemología; pero sin moral no puede haberlo. Por ésto, el creador del método fue el fundador de la ética.<sup>2</sup>*

Como se verá más adelante con mayor detenimiento, Caso divide todo el campo filosófico en dos partes bien definidas: una *Ontología* y una *Axiología*; y es claro en sus escritos al darle mayor importancia a esta última:

*Sin saber nada, o casi nada de la naturaleza de las cosas, hemos vivido siempre. No podríamos vivir, en cambio, sin saber cómo es bueno vivir. La moral...es más importante que el análisis matemático, las fórmulas*

---

1. Krauze de K., Rosa; *La filosofía de Antonio Caso*, p. 41.

2. Caso, Antonio; "Apéndice", en *O. C.*, T. IV, p. 232.

*lógicas y las ciencias naturales e históricas.*<sup>1</sup>

Esta importancia que Caso le otorga a la ética, no significa necesariamente que deje a un lado las demás disciplinas filosóficas. Más bien, su intención es descubrir un orden correcto entre ellas. A través de la ética, el Maestro logra establecer una relación entre todos los planos de la realidad: metafísica-ética-religión, abarcando, de este modo, la totalidad:

*La metafísica supera en la ética el círculo esencialmente intelectual, y, abarcando toda la personalidad humana y todo el universo como condición esencial de la vida, se une a la religión y la complementa. No la niega ni la suplanta, ni la destruye.*<sup>2</sup>

En este sentido, toda reflexión filosófica, toda especulación en el pensamiento de Caso, tendrá como marco de referencia a la ética. A su vez, la ética tiene como finalidad "la integración de la existencia en la persona humana"<sup>3</sup>, como dice Rafael Moreno.

A fin de cuentas, la filosofía en Caso va a tener un profundo sentido humanista. Las dos ramas en que divide la filosofía: ontología y axiología, sólo tendrán sentido referidas a la persona humana:

1. Caso, Antonio; *Una definición de filosofía*, en *O.C.*, T. VI, p. 7.
2. Caso, Antonio; *Problemas filosóficos*, en *O.C.*, T. II, p. 19.
3. Moreno, Rafael; "Caso, su concepto de filosofía", en *Homenaje a Antonio Caso*, p. 101.

Supongamos que lo sabemos todo...En un pensamiento universal, exacto y oportuno, encerramos el secreto de toda la realidad. Aún nos falta por resolver esta otra terrible interrogación: ¿Qué vale el universo, dilucidado ya, para nuestra acción y nuestra dicha?. Esto es, necesitamos, además de una filosofía natural que nos diga qué es el mundo, una filosofía moral que nos enseñe qué significado tiene.<sup>1</sup>

Esta ética centrada en la totalidad de la persona humana tiene, además, un fuerte matiz cristiano. Caso se considera a sí mismo como un "moralista cristiano" y ésta es, también, la intención que manifiesta en sus escritos, donde se descubre un "personalismo cristiano", como dirá José Gaos.

Es innegable que el pensamiento de Caso está profundamente influido por la religión cristiana católica, aunque él tratará de vivirla y entenderla de una manera ortodoxa. Aun así, toda su ética se desarrollará bajo el signo de la caridad cristiana. Es difícil determinar el sentido filosófico o religioso de este principio en su pensamiento. Sin embargo, es el que le permitirá darle un sentido de trascendencia a toda la problemática de la existencia de la persona humana, en el modelo de una persona divina y, también, dar respuesta y solución a los problemas sociales y políticos del hombre:<sup>2</sup>

---

1. Caso, Antonio; *Una definición de filosofía*, en *O.C.*, T. VI, p. 8.

2. Caso, Antonio; *La persona humana y el Estado totalitario*, en *O.C.*, T. VIII, pp. 18-19.

*Caso proyecta esta preocupación religiosa y moral al campo político y social, y la presenta como una solución a los problemas de México y del mundo, porque considera literalmente que el problema social es una cuestión moral.<sup>1</sup>*

La razón por la que Caso considera la caridad como plenitud de la existencia, es porque a través de ella se puede construir una ética que le permita hacer converger la metafísica y la religión. Para Caso, la moral se transforma en una *religión práctica y la metafísica supera en la ética el círculo esencialmente intelectual, y abarcando toda la personalidad humana y todo el universo como condición esencial de la vida, se une a la religión y la complementa.* Esta caridad tampoco deja de tener un sentido profundamente personalista, porque la persona humana sólo puede realizarse a través de ella y trascender a la plenitud de la existencia en la persona divina:

*El secreto de la trascendencia moral del Evangelio, está en la realización de la persona humana, porque el cristianismo instituye como principio de moralidad la imitación de una persona real: Jesucristo...<sup>2</sup>*

Planteado en estos términos generales, la ética casista nos permite establecer una posición para poder definir su personalismo. Dividida la realidad total en metafísica-ética-religión, partamos de la explicación de la primera

---

1. Salmerón, Fernando, "Los filósofos mexicanos en el siglo XX", en *Estudios de historia de la filosofía en México*, p. 279.

2. Caso, Antonio; *El acto ideatorio y la filosofía de Husserl*, en *O.C.*, T. VII, p. 105.

## 2.- Definición de su filosofía

Por las características tan peculiares del pensamiento de Caso, y por las diversas influencias que fueron apareciendo en su pensamiento, su concepto de filosofía se irá enriqueciendo en el transcurso de su evolución. Sus definiciones irán, también, variando; pero su concepto va a mantener, desde un principio, características que permanecerán en toda su vida.

Desde sus primeros escritos, quedan ya diferenciados en Caso los niveles de conocimiento. En su ensayo *La perennidad del pensamiento religioso y especulativo*, establecerá tres tipos de conocimiento: la religión, la metafísica y la ciencia, que se caracterizan por "no ser actividades sintéticas sucesivas ni sustituibles, sino manifestaciones necesarias de la mente"<sup>1</sup>. Aquí, Caso afirma la perenne coexistencia de estos tipos de conocimiento en una clara oposición al positivismo comtiano.

En su artículo "Definiciones", Caso incorpora al Arte como una forma de conocimiento, junto con la ciencia y la metafísica:

*Así quedan suficientemente diferenciados la ciencia, el arte y la filosofía, a la vez que íntimamente unidos*

---

1. Caso, Antonio; *La perennidad del pensamiento religioso y especulativo*, en O.C., T.II, p. 3.

entre sí. La ciencia es, en lo esencial, abstracción; el arte, revelación de lo universal concreto; y la filosofía, universalidad, no generalidad, no abstracción, como la ciencia; y, aun tiempo, intuición, como el arte<sup>1</sup>

Las características de cada uno de estos conocimientos y la relación que se da entre ellos y le da sentido a la totalidad de la existencia, como condición necesaria para la existencia de la persona humana, irán madurando en las reflexiones del Maestro hasta tomar forma y sentido propio en su obra principal: *La existencia como economía, como desinterés y como caridad.*

El conocimiento filosófico es entonces, para Caso, un conocimiento *universal e intuitivo*, y lo define como "*la explicación sintética del mundo por el yo, la metafísica es siempre una interrogación inquietante que todo lo prepara y a donde todo se resume y condensa*".<sup>2</sup>

En esta breve definición se encuentran todos los elementos de la filosofía de Caso: conocimiento sintético, intuitivo, pero explicativo de la razón, cuyo objeto principal es el mundo, entendido como la realidad existencial en todo su totalidad y, lo más importante, es que toda reflexión metafísica sólo puede hacerse desde y por el yo, es decir: "*la explicación de toda la realidad por la realidad íntima, por el dato inmediato*"

1. Caso, Antonio; *Definiciones*, en O.C., T.II, p. 60.

2. Caso, Antonio; *La perennidad del pensamiento religioso y especulativo*, en O.C., T. II, p. 16.

*del espíritu, que es el propio espíritu depurado de su comercio constante con el mundo exterior".<sup>1</sup>*

Así pues, las ciencias que son abstracción y análisis, logran en el conocimiento filosófico una síntesis intuitiva de orden superior. En este sentido, la filosofía no está por encima de la ciencia, sino que son sólo dos formas del mismo conocimiento que se complementan:

*La razón es elemento de abstracción, mecanismo de análisis, de ordenamiento y clasificación; pero no puede fundarse en sí misma ni constituir, por sí sola, el conocimiento. La intuición es síntesis siempre; agente de unidad, de realidad, de totalidad concreta. La razón es la creadora de las ciencias. La intuición es la inspiradora de la filosofía.<sup>2</sup>*

El objeto de este conocimiento sintético intuitivo que es la filosofía, es la respuesta a todos los problemas metafísicos, y que Caso, ya desde sus primeros escritos, condensa primero en tres preguntas:

*Las tres grandes cuestiones que se deben resolver en filosofía son éstas: ¿qué es la ciencia?, ¿qué es la existencia?, ¿qué valor tiene la existencia?.<sup>3</sup>*

---

1. Caso, Antonio; *Aurora*, en *O.C.*; T. II, p. 73.

2. Caso, Antonio; *Definiciones*, en *O.C.*, T. II, p. 58.

3. Caso, Antonio; *Clasificación de los problemas filosóficos*, en *O.C.*, T. II, p. 28.

La primera cuestión abarcaría el problema metodológico y epistemológico; la segunda a la psicología y la cosmología y la tercera a la ética y la filosofía de la religión. Posteriormente Caso reducirá las cuestiones a sólo dos:

*Dos preguntas fundamentales constituyen la filosofía: ¿qué es el mundo? ¿qué valor tiene?...*

*Tomamos la palabra mundo como sinónimo de existencia universal...Mundo es lo que es, todo cuanto es, psíquicamente o no.<sup>1</sup>*

Estas dos preguntas fundamentales que ha de contestar la filosofía, permanecerán firmes en toda la subsiguiente obra de Caso, dividiendo la filosofía en dos grandes territorios: *ontología y axiología*.

Ya hicimos ver en el punto anterior de este mismo capítulo, que para Caso es más importante el problema axiológico, ya que una filosofía que no culmina en una ética es sólo vanidad:

*¿Qué es la filosofía? La respuesta a una doble pregunta: ¿qué es la existencia? y, ¿qué valor tiene la existencia?. Pero la primera cuestión se subordina a la segunda...La filosofía es la teoría de la dicha, de la felicidad, de la beatitud.<sup>2</sup>*

---

1. Caso, Antonio; *Una definición de filosofía*, en *O.C.*, T. VI, p. 6.

2. Caso, Antonio; *Una definición de filosofía*, en *O.C.*, T. VI, p. 8.

De este modo, toda ética necesita fundamentarse en una metafísica. Este conocimiento sintético intuitivo, le permitirá al hombre el conocimiento del mundo como una realidad existencial en toda su amplitud, comprendida en esa doble pregunta: ¿qué es? y ¿qué vale?. Esto sólo puede verificarse, a fin de cuentas, en una persona: a través del "yo", mediante su intuición intelectual verificada en la experiencia interna de la conciencia personal.

En el siguiente capítulo, presentaremos las características del pensamiento ontológico de Casq, donde ubica dentro de la realidad total a la persona humana.

### CAPITULO III

#### FUNDAMENTOS METAFISICOS DE LA EXISTENCIA

##### 1.- ¿Qué es la existencia?

Para Caso la metafísica es la respuesta a la pregunta: ¿qué es la existencia o el mundo?. Esta respuesta es la que proporciona los fundamentos racionales de su axiología, que responde a la pregunta: ¿qué valor tiene la existencia?. Así pues, el valor de la existencia no puede tener una explicación por sí misma. El fundamento de esta explicación axiológica de la existencia debe partir de principios absolutamente indubitables y, éstos, sólo se podrían dar en relación con la metafísica:

*La ética no puede explicarse por sí misma; necesita los fundamentos racionales de la metafísica para poder basarse en algo más estimable que los instintos y las inclinaciones religiosas que explican desde la cátedra los catequistas y los declamadores.<sup>1</sup>*

Después de resueltas estas dos preguntas, Caso establece un tercer momento, quizá el más importante para el hombre, y es un problema eminentemente práctico, vital, que responde a la cuestión: ¿cómo debemos vivir esos valores, esa ética, para poder realizarnos en nuestra existencia como personas?

---

1. Caso, Antonio; *Filósofos y doctrinas morales*, en *O.C.*, T II, p. 137.

*El problema del valor se reparte en tres problemas concretos, a saber: el estético, el ético y el religioso. Desde este último punto de vista, ya no es la cuestión esencial la existencia, ni el conocimiento de la existencia, sino un problema íntimo, práctico, esencialmente humano, a saber: ¿qué precio, que significación tiene la vida, que valor la existencia universal para la misma humanidad?*<sup>1</sup>

Por tanto, para entender la posición de la persona en la filosofía casista, es necesario partir de su concepción metafísica de la realidad y, en este sentido, Caso la concibe como una idea general de síntesis suprema de las ciencias, obtenida por un proceso inductivo, siguiendo la línea de Schopenhauer, Lotze y Boutroux<sup>2</sup>; en un rechazo a los sistemas deterministas e intelectualistas, tanto por la deficiencia de sus explicaciones, como porque impiden una dinámica que le permita al hombre trascender:

*La sabiduría consiste en la conciencia de tender al bien. Se fundamenta la ética, como tendencia a superarse para realizarse. Todo el universo tiende a esta superación de cada ser en cada ser; pero, los hombres, somos conscientes de la tendencia universal que actúa sobre nuestro organismo y nuestra mente, como sobre todos los seres del mundo.*

*A todos atrae el principio que hace moverse cuanto existe; los demás seres no saben que en este movimiento de superación y de atracción, reside el*

---

1. Caso, Antonio; *Clasificación de los problemas filosóficos*, en O.C., T. II, p. 30.

2. cfr., Caso, Antonio; *Perennidad del pensamiento religioso y especulativo*, en O.C., T. II, pp. 10-16.

*sentido oculto de la existencia.*<sup>1</sup>

Este dinamismo de toda existencia, y que en el hombre es conciencia de superación para realizarse como persona, Caso lo entiende como libertad que nos pone por encima de un nivel puramente físico y biológico-egoísta, elevándonos al nivel de los valores. Pero este movimiento axiológico es, en el pensamiento del Maestro, un momento en la contingencia de nuestra existencia. Esta tendencia a superarnos sólo termina en el nivel más superior que es el del Bien trascendente:

*El bien no se impone al bueno, sino que el bueno es el bien. Así como la vida no se impone al egoísta, sino que el egoísta es la vida;...lo que sólo se justifica como manifestación irreductible de la existencia como voluntad de bien, incapaz de plegarse a otra ley.*<sup>2</sup>

Así pues, la metafísica casista supone la realidad concreta de un universo en constante evolución, movido por un afán de perfección. Pero este universo que evoluciona no lo hace en una sola dimensión, ni regido por leyes absolutas, como lo propondría un sistema determinista como el positivismo, sino que se dan diversos ordenes de realidad en movimiento, pero regidos por leyes de valor contingente. Aquí es donde el concepto de *perfectibilidad* se convierte en un requisito indispensable en el

-----

1. Caso, Antonio; *Evocación de aristóteles*, en *O.C.*, T. VI, p. 323.

2. Caso, Antonio; *La existencia...*, en *O.C.*, T. III, p. 190-110.

orden del ser, para elevarse de un orden puramente físico y biológico, al orden axiológico de la existencia:

*Una existencia óptima o pésima reduce a la nada el esfuerzo humano. Sólo en un mundo imperfecto, pero perfectible por la voluntad tiene sentido la acción.<sup>1</sup>*

En el universo que concibe Caso queda excluida la inacción y, al admitir el dinamismo evolutivo en los distintos ordenes que conforman la realidad, evita caer en un fatalismo determinista, donde la acción es algo inevitablemente necesario, como lo concibe el panteísmo de Spinoza o el idealismo Hegeliano. En este mundo que se renueva constantemente, el hombre, también contingente, puede tomar libremente la responsabilidad de colaborar en la obra de alcanzar la perfección de este mundo perfectible:

*Nada es perfecto todavía. El hombre no se ha acabado de hacer. Hay hombres superiores e inferiores. Hay buenos y malos, sabios e ignorantes, estúpidos y cobardes, grandes y pequeños. Pero el caso es que todos debemos ser superiores, buenos, sabios, intrépidos y grandes. Sed, pues vosotros, como han sido aquellos que admiráis. En esto estriba toda moral.<sup>2</sup>*

Así, la perfectibilidad se presenta como una condición que relacionada a la libertad se convierte en motor de toda acción. El impulso de esta acción es la posibilidad de

1. Caso, Antonio; *Doctrinas e Ideas*, en *O.C.*, T. IV, p. 125.

2. Caso, Antonio; *ibidem*, p. 128.

conseguir algo mejor, de tender a la plenitud, dando a la existencia un sentido de *tensión y anhelo*.

Habrá que distinguir dos planos de la realidad bien definidos, en los que se da la perfectibilidad como motor de su evoluci3n: *el mundo de la naturaleza y el mundo cultural*. Ambos est n regidos bajo el mismo principio, pero el modo es distinto en cada uno. En el mundo de la naturaleza es, para Caso una verdad evidente y comprobada el evolucionismo y la ciencia es la que descubre y define sus leyes. En el mundo de la cultura, del hombre, también se da la evoluci3n dinámica del espíritu; quien descubre y define sus leyes es la moral.

Establecida la realidad bajo estos dos planos, Caso, a diferencia de José Vasconcelos que es monista, concibe la existencia dentro de un pluralismo ontol3gico.

## 2.- Pluralismo ontológico

Como para Caso el objeto de la filosofía se centra en dos preguntas básicas: ¿qué es la existencia? y ¿qué vale la existencia?, se establecen, necesariamente, dos respuestas: definir qué es el ser y definir qué es el valor. En primer lugar, el Maestro siempre sostendrá la diferencia entre ambos:

*El ser y el valor son diversos. Hay cosas que son y nada valen; hay cosas que no son y valen mucho. El valor puede referirse a un ideal no alcanzado. En este caso es indudable que no por dejar de realizarse aún el ideal perseguido, deja de tener o revestir un gran valor en nuestra existencia.<sup>1</sup>*

Así pues, ser y valor son ordenes distintos y diversos que no se pueden confundir. Los valores por sí solos, en sentido absoluto, no pueden afirmarse, necesitan referirse siempre a la conciencia, al sujeto, a la persona humana<sup>2</sup> En esta carencia de sentido propio de los valores, establece Caso la diferencia entre el ser y el valor. Pero, aunque no se identifiquen, sin embargo, para fundamentar una axiología es necesario una metafísica donde se determine el orden que tiene la realidad que, según Romanell, tendrá un sentido dualista en el pensamiento

---

1. Caso, Antonio; *La filosofía de la cultura y el materialismo histórico*, en *O.C.*, T. X, p. 102.

2. Caso, Antonio; *Evocación de Aristóteles*, en *O.C.*, T. VI, p. 349.

del Maestro:

Merece la pena advertir por qué la visión cristiana del mundo propugnada por Caso es dualista. Después de haber reaccionado contra la concepción darwiniana-spenceriana de la naturaleza y contra su consecuencia política en México, ...le quedaban a Caso dos salidas posibles.

La otra salida fue la que precisamente eligió Caso, es decir, aceptar como ciertas en biología las tesis egoístas del darwinismo tradicional, pero falsas en el campo de la ética. De esta suerte, se vio obligado a postular unas entidades extrabiológicas que agrupó bajo el nombre de 'cultura' (esas unidades son el desinterés y la caridad). A fin de compensar el estrago causado por la obra de la 'entelequia egoísta', que fue, el postulado extrafísico que arbitró para la naturaleza orgánica, aunando la 'lucha por la vida' de Darwin y la 'entelequia' de Driesch.

Por eso su metafísica es un doble dualismo: 1) entre la naturaleza orgánica e inorgánica, por una parte, y 2) entre la naturaleza y la cultura, por otra.

Esta interpretación del dualismo de Caso, propuesta por Romanell, se define dentro de un evolucionismo biológico. Analizando la realidad con este criterio de división, se puede ver que una teoría del ser en cuanto ser, comprendida dentro de los principios de una ontología clásica, no es la razón de división entre naturaleza (mundo físico y biológico) y cultura (estética y moral), sino que es más bien un criterio de valor.

Parece pues que esta división de los niveles y planos de la realidad, es más bien axiológica que metafísica. Sin embargo, bajo este criterio, Caso desarrollará su pensamiento

---

1. Romanell, Patrick; *La formación de la mentalidad mexicana*, p. 107.

ontológico y le dará el sentido de una *síntesis de orden superior a las ciencias particulares*. Creemos que es así como Romanell interpreta la posición metafísica del Maestro.

Puestos en este antecedente, el dualismo de Caso no se presenta como la postulación de dos principios supremos del ser: *Caridad-Egoísmo*, de los que se origina toda la realidad. Se trata, más bien, de una especie de método que le permitirá entender y comprender toda la realidad y el valor que existe entre estos dos planos para el Yo que los intuye. De este modo, la teoría metafísica pluralista de Caso, se puede definir como una serie de ordenes diversos que tienen una jerarquía dentro de la misma realidad. Esta división le permitirá al Maestro construir su axiología y una tabla de valores, sobre el mismo orden jerárquico de la realidad total.

Apoyando la cita de Romanell, encontramos que José Gaos también afirma esta doctrina metafísica pluralista:

*Pluralismo bien coincidente con las direcciones más importantes e influyentes de la filosofía contemporánea, hasta las más recientes, hasta el 'existencialismo' empeñado, exasperado casi, en diferenciar radicalmente la 'existencia' humana, de todo ente 'extensiforme'.*<sup>1</sup>

Es innegable que Caso va a rechazar toda solución monista para explicar la realidad, sea de tipo panteísta como la

1. Gaos, José; *Filosofía mexicana en nuestros días*, pp. 109-110.

de Spinoza o la de Hegel, o materialista-inmanentista como el positivismo o el marxismo; inclinándose por un pluralismo ontológico.

Desde sus primeras reflexiones, Caso se plantea ya las dos posiciones que existen para poder interpretar la realidad total:

*La opción fundamental que tiene que resolver la cosmología, se refleja en la especulación contemporánea en el monismo, por una parte, y el pluralismo por la otra. En la filosofía de la continuidad (Spencer, Haeckel, Fouillee), y las de la discontinuidad (A. Comte, Renouvier, Boutroux).<sup>1</sup>*

Bajo estas dos posiciones, Caso se plantea el problema de la realidad total: ¿el ser existente es uno o múltiple?. En su respuesta sigue de cerca a Boutroux, inclinándose por la filosofía de la discontinuidad, e influenciado por Bergson desarrolla una concepción ontológica pluralista. De este modo, para Caso el problema cosmológico es: *la explicación sistemática del ser y el devenir* <sup>2</sup>, y apoyándose, también, en la *evolución creadora* de Bergson, acepta el pluralismo ontológico evolucionista:

---

1. Caso, Antonio; *Perennidad del pensamiento religioso y especulativo*, en *O.C.*, T. II, p. 18.

2. Caso, Antonio; *Clasificación de los problemas filosóficos*, en *O.C.*, T. II, p. 29.

*En la filosofía contemporánea, especialmente en Francia, el pensamiento cosmológico... puede considerarse dividido en dos grandes tendencias: la filosofía de la continuidad y de la discontinuidad. M. Henri Bergson es el más original de los metafísicos que investigan el problema del mundo en su libro sobre la evolución creadora, uno de los ensayos cosmológicos de todos los tiempos.*<sup>1</sup>

Para Caso, entonces, la realidad que percibimos no es una sola, sino que son diversas realidades, o como él afirma: *diversos ordenes del ser:*

*No hay desorden en el mundo, sino diversos ordenes, como diría Bergson... Orden Biológico y el orden de la caridad.*<sup>2</sup>

Partiendo de esta noción de orden que Caso establece para la realidad, se encuentra primero el *orden físico*, lo carente de vida, campo de la física, la química, la astronomía, etc. Después está el *orden de la vida*, como realidad irreductible al orden físico, campo de la biología; y, después está el *orden del espíritu*, que ya no se manifiesta como fenómeno sensible, pero del que se tiene una verdadera experiencia en el Yo, campo de la moral. En este mismo plano Caso descubre el *orden trascendente de lo Divino*, como orden supremo y término del dinamismo de la existencia de la persona humana, que se realiza en la Persona Divina, como máxima plenitud, este es el campo de la religión.

---

1. Caso, Antonio; *Clasificación de los problemas filosóficos*, en O.C., T. II, p. 30.

2. Caso, Antonio; *La existencia...*, en O.C., T. III, p. 19.

Todos estos ordenes se conciben, no en un plano estático, sino dinámico, en sentido evolucionista (impulso vital de Bergson):

*...Es que la noción de orden es superior y más extensa que la de orden físico. Es que no hay un orden sino varios ordenes que implican mutuas contingencias. Es que toda existencia es relativa. Así es posible admitir, sin contradicción que junto con el orden físico, regido por una ley de causación que se confunde con la ley energética de los equivalentes mecánicos, esté el orden biológico y el moral coexistiendo y luchando entre sí.*

*Sobre el orden biológico está el orden humano; están el desinterés artístico, la caridad, el heroísmo, irreductibles a la vida; contraria a ella.<sup>1</sup>*

Estos diversos ordenes que implican mutuas contingencias, se van estructurando en niveles superiores, como una selección que surge a partir de un plano primigenio. Surgiendo como una excepción de la regla general establecida para ese primer plano primigenio:

*La vida es una poderosa energía cósmica que, a pesar de todo su poder enorme, pero limitado, no puede equipararse con las fuerzas físicas, inmensamente más energéticas y activas. La vida constituye una excepción en el cosmos; pero el espíritu forma una excepción en lo que vive.<sup>2</sup>*

Bajo el concepto de energía se establece en Caso, un orden en el que el mundo físico está a la base de los demás.

---

1. Caso, Antonio; *ibidem*, p. 109.

2. Caso, Antonio; *La persona humana y el Estado totalitario*, en O.C., T. VIII, p. 71.

Sin embargo, en la concepción dinámica de estos ordenes, bajo el concepto de existencia, se establece otro criterio de selección que es la perdurabilidad y la persistencia:

*El orden físico será perecedero, transitorio; la degradación de la energía implica su fin. El orden biológico será perecedero; lleva en sí, como el físico, el principio de su destrucción; y además, extinto el sol, toda vida se extinguirá en el sistema planetario, así como la vida es la prosecución de la muerte. Sólo el bien quizá (este quizá es la significación metafísica de la esperanza), cuando ya no tenga dolor que calmar...persistirá en un nuevo orden...<sup>1</sup>*

Se puede decir que la dirección única aceptable de este pluralismo es la subordinación al orden trascendente del Bien, único camino de subsistir, pues lo que no se transforme en bien, está destinado a la nada y la muerte.

Así pues, la doctrina ontológica de Caso, establece cuatro ordenes del ser perfectamente diferenciados: el material, el biológico, el espiritual (belleza y caridad) y el Bien subsistente (orden trascendente). Todos ellos son irreducibles, de suerte que el inferior no puede explicar el superior:

*Materia y fuerza, vida, espíritu, son términos irreducibles entre sí y recíprocamente incommensurables. Hay el ser que es y no vive; el que vive y es, y el que es, vive y piensa. Pretender la justificación de un monismo materialista, significa ser juguete de un sofisma, porque donde la inteligencia y la conciencia distingue, evidentemente, la diferencia de la realidad se impone*

---

1. Caso, Antonio; *La existencia...*, en *O.C.*, T. III, p. 110.

*el pleno derecho.*<sup>1</sup>

Aquí mismo Caso niega que la dialéctica hegeliana aplicada al marxismo, sea capaz de obtener de lo inerte lo vivo, ni de lo vivo lo pensante, ni de éste lo moral. Caso admite el evolucionismo pero no el ascendente-materialista que pretende explicar los grados superiores de la evolución, por un proceso determinista cuantitativo. Caso admite la novedad en cada uno de los ordenes, inexplicable por los elementos anteriores y por su combinación cuantitativa:

*Jamás (de Leibnitz a nuestros días) lograron las ciencias reducir a cantidad la cualidad. Todo lo cualitativo es irracional. Tampoco lograron reducir la vida a la materia. La vida es otro irracional. Tampoco lograron reducir la conciencia a la vida. La conciencia misma es también irracional.*<sup>2</sup>

Por eso, en este sentido, no hay en Caso una reflexión metafísica pura del ser en cuanto ser, porque en su filosofía la realidad total está estructurada en sí misma, en estos ordenes diversos del ser. Así, su concepción de la realidad es *existir*.

Partiendo de esta posición, Caso explicará cada orden bajo sus propias leyes. En el libro de *La existencia...*, es

1. Caso, Antonio; *El materialismo histórico y la filosofía contemporánea*, en *O.C.*, T. IX, p. 128.

2. Caso, Antonio; *Filósofos y moralistas franceses*, en *O.C.*, T. II, p. 264.

donde afirma esta irreductibilidad del orden de la vida, al orden físico, concibiendo la existencia como economía, sintetizando todo este análisis en la ecuación fundamental del universo como economía.

Su concepción biológica de la existencia es intrínsecamente egoísta; ésta será la tesis de su primer capítulo, donde quiere probar que todo proceso vital, se rige por el criterio económico de la lucha egoísta. En este estado biológico de la existencia, impera una ley fundamental:

*La economía de la naturaleza rige con absoluto imperio el mundo de la vida y sus manifestaciones. Nutrirse, crecer, reproducirse, luchar, jugar, morir..., todo ello es la diversa expresión, más o menos compleja del axioma mecánico de la línea de menor resistencia, y se resume en la ecuación fundamental del universo como economía: vida= máximo de provecho con minimum de esfuerzo.<sup>1</sup>*

Para Caso la vida no puede considerarse como el norte y fin último de la existencia, porque implica el egoísmo inmanente. En este momento surge la necesidad de postular un orden nuevo:

*La vida, la energía del egoísmo que se empeña en resolver el complejo problema del hombre, se consume en sí misma si no encuentra una fuerza de otro orden*

---

1. Caso, Antonio; *La existencia...*, en *O.C.*, T. III, p. 11.

*diverso.*<sup>1</sup>

Este nuevo orden de existencia, es el espiritual de la belleza y el bien que fundan los valores estéticos, morales y religiosos de la caridad:

*Sobre el orden orgánico está el orden humano, están el desinterés estético, la caridad, el heroísmo, irreducibles a la vida. Así como el orden físico es incapaz de engendrar de sí el biológico, así también el biológico es incapaz de procesar el moral. El bien es un principio nuevo, un orden nuevo.*

*Nuestra razón, en presencia del acto bueno, concibe como una ley, diversa del egoísmo, la ley de la virtud.*<sup>2</sup>

Aquí Caso tiene que pasar, necesariamente de una explicación metafísica del orden físico y biológico, a una axiología. Sosteniendo que la axiología hay que fundarla en una metafísica. Caso, en su tabla de valores, tiene que suponer un pluralismo ontológico en constante acción, dinámico, donde la voluntad tiende hacia un orden nuevo trascendente del Bien Supremo. Para explicar este dinamismo en el plano axiológico, se postula como fundamento la libertad. Surge así, un orden nuevo que trasciende la temporalidad de los otros dos ordenes.

*Sólo el bien, quizá, cuando ya no hubiere dolor que calmar, ni hombres que redimir; cuando cese su fin*

1. Caso, Antonio; *ibidem*, p. 12.

2. Caso, Antonio; *ibidem*, p. 109.

terreno, persistirá en una nueva afirmación, en un nuevo orden, no como ánimo de caridad y heroísmo, sino como vida espiritual pura, libre y triunfante; como beatitud.

...Supuesto que el bien se sobrepone a la vida, desecha la vida, puede continuar el bien, y aún es probable que continúe transformando. Ya no en la forma de abnegación, sino como bien puro, sin esfuerzo, sin tensión. Como fuerza que ha vencido. Como afirmación sin contradicción.<sup>1</sup>

Esta concepción dinámica de la realidad existente, supone una dirección y un término que, para Caso es la trascendencia. A partir de la postulación de esta diversidad de ordenes, desarrolla, también, su concepción del triple grado del ser: la cosa, el individuo y la persona; correspondiendo cada uno de ellos a los ordenes de la realidad:

Las cosas, que sólo son, conforman el orden físico; los individuos, que viven y son, conforman el orden biológico; y las personas, que son, viven y piensan, conforman el orden espiritual, y en quienes, por la libertad, se da el sentido de trascendencia al orden del Bien Supremo.

Establecida la realidad en estos distintos planos, pasaremos, en el siguiente capítulo, a la explicar el concepto de existencia que comprende la respuesta a la segunda pregunta que plantea Caso para la filosofía.

---

1. Caso, Antonio; *Ibidem*, en *O.C.*, T. III, p. 110-111.

## CAPITULO IV

### FUNDAMENTO AXIOLÓGICO DE LA EXISTENCIA

#### 1. ¿Qué valor tiene la existencia?

Caso, después de darle orden a la realidad, trata de dar una respuesta al valor de la existencia humana. Ya que para él *se puede vivir sin saber nada o casi nada de la naturaleza de las cosas...No podríamos vivir, en cambio, sin saber como es bueno vivir.*

Sus reflexiones, en este sentido, no son meras especulaciones ociosas. Su vocación magisterial lo impulsará a intentar señalar un camino a sus alumnos y a la clase intelectual mexicana, motivándolos a la búsqueda de una conducta nacional más auténtica y clara.

Por esto, para Caso lo más importante de la filosofía es la respuesta a la pregunta ¿qué valor tiene la existencia?, o sea ¿cómo puede realizarse existencialmente la persona humana?.

quizá es por esto que va a considerar a la existencia en un orden de realidad superior e irreductible al orden biológico que está regido por el egoísmo y simbolizado en el positivismo oficial que imperaba en las conciencias mexicanas. Este nuevo orden de existencia regido por el valor de la caridad, le dará sentido de trascendencia a la vida de la persona humana:

*El dolor es el egoísmo, dice el cristiano. Si se niega el egoísmo termina el dolor. Tal es la sencilla solución evangélica. Pero el cristiano niega el dolor y el egoísmo porque disfruta de una nueva experiencia, de una nueva intuición, de una nueva vida: la caridad, energía potente. No niega por negar; niega por afirmar mayor afirmación.<sup>1</sup>*

El orden biológico lleva en su esencia el egoísmo, por eso Caso va a identificar: *vida = egoísmo = economía = dolor*. Pero este orden es superado por el de la caridad, que es un nuevo orden de valor existente superior al biológico. La intuición del valor caridad, le permitirá a Caso proyectar sus reflexiones filosóficas hacia la experiencia de una nueva vida espiritual.

En esta concepción de la caridad se descubre claramente el profundo sentimiento católico y cristiano en Antonio Caso. Sentimiento que lo llevará, desde su juventud, a una posición de rechazo al positivismo oficialista que imperaba en México, y en cuanto doctrina filosófica, descubrirá en su estructura el principio del egoísmo. En la evolución del pensamiento de Caso y en su búsqueda de argumentos contra el positivismo, descu-

1. Caso, Antonio; *La existencia...*, en *O.C.*, T. III, p. 95.

bre, a través de la escuela sociológica francesa, el concepto de vida como economía y la igualdad *vida = egoísmo* que contraponen con el altruismo-ético o fraternidad humana. Caso suplantará este último término por el de caridad y, a partir de aquí establecerá dos dimensiones polares de valor: *caridad - egoísmo*, existencia como caridad - existencia como economía. Todo este pensamiento cristalizara y se irá depurando en las distintas ediciones del libro más original de Caso: *La existencia...*, donde desarrolla toda una moral fundada en la caridad. Ahí muestra como la caridad y el egoísmo son *el choque de dos formas de existencia que tiene por teatro la existencia humana*<sup>1</sup>.

La respuesta que da Caso al valor de la existencia, va a construir su ética; pero una ética matizada completamente por su concepción cristiana de la vida. Desde un humanismo cristiano, define y aclara los rasgos de su ética como realización de la existencia humana, realización que tiene como modelo a Jesucristo:

*La ética la fundó nuestro señor Jesucristo. Mientras un hombre no se sacrificó por el ideal del sacrificio, la ética fue una teoría, es decir, un metafisiqueo ingenioso, profundo, pero simplemente teórico, dialéctico e irreal. Sócrates, murió para no ser inconsecuente consigo mismo; Jesús murió por espontánea inspiración. No hacía silogismos como el griego. Vivía. La moral cristiana es vida, no hipótesis, acto no ley, conducta, no imperativo. Yo querría que Jesús no hubiera existido nunca o que si hubiera existido no se hubiera sacrificado; o que se manifestara en su siglo como ángel, genio o aparición sobrenatural. Pero fue hombre y*

---

1. *ibidem* p. 16.

*entonces, si somos hombres, habrá que ser como él. No hay remedio.*<sup>1</sup>

Caso construirá su ética sobre el valor supremo de la caridad, y este mismo valor supremo es el que le permitirá establecer una relación entre la metafísica y la religión. Con esto abarcará toda la personalidad humana y todo el universo como condición esencial de la vida. En esta concepción: filosofía-ética-religión, Caso va a determinar la solución al problema fundamental de la existencia:

*La metafísica supera en la ética el círculo esencialmente intelectual, y, abarcando toda la personalidad humana, y todo el universo como condición esencial de la vida se une a la religión y la completa.*<sup>2</sup>

Con ésto, Caso responde al problema del conocimiento de lo que es y, al mismo tiempo, da significación a la pregunta sobre el valor de la vida, dando sentido y finalidad a la existencia humana.

Desde esta posición Caso va a justificar la validez de la metafísica, sobre todo porque es la ciencia que puede fundamentar racional mente la conducta humana:

---

1. Caso, Antonio; *Ensayos críticos y polémicos*, en *O.C.*, T. IV, p. 38.

2. Caso, Antonio; *Problemas filosóficos*, en *O.C.*, T. II, p. 19.

*Además, y sobre todo, una metafísica proporciona los fundamentos racionales de la conducta, inderivables de principios científicos.*<sup>1</sup>

Sobre este argumento Caso va a establecer que los principios de la conducta no pueden fundarse sobre la ciencia positiva; es la metafísica la que proporciona estos fundamentos:

*La finalidad de vivir: he aquí una nueva realidad que emerge de la conciencia en el arte y en la vida; un nuevo objeto de conocimiento metafísico.*<sup>2</sup>

Esta finalidad de vivir, es un nuevo orden de realidad que no puede depender del capricho subjetivo, sino que debe ser normado desde una reflexión metafísica, como supremo conocimiento del orden físico y explicación del orden biológico. Así la metafísica no será sólo teórica sino también práctica; no sólo será un producto intelectual, sino una síntesis que también abarque el sentimiento y la voluntad, en una palabra: la totalidad del yo, toda la personalidad humana dentro de este mundo, como condición esencial de la vida.

Por eso, desde un principio Caso rechazará la doctrina del humanitarismo comtiano, porque establece los principios de la conducta humana desde una base puramente biológica y determinista, indicando como único camino de progreso y dinamis-

1. *ibidem* p. 19.

2. *Ibidem* p. 19.

mo, el intelectual científico. Para poder afirmar un progreso real de la humanidad, se tiene que progresar no sólo en el orden físico, sino también en el moral, el intelectual y el estético. Así la ciencia se reduce, en Caso, a una manifestación de la existencia como economía, regida por el principio del egoísmo: *Máximum de aprovechamiento con el mínimum de esfuerzo*<sup>1</sup>

En oposición a este progreso establecido por el humanitarismo contiano, y al que no se le puede considerar como un bien absoluto, Caso afirma el progreso moral:

*Moralmente somos tan inferiores como siempre. Progresan los sistemas, las instituciones que pretenden vencer el mal con la violencia o la persuasión, pero el sentido, la conciencia moral, no progresa. Hoy es tan mala y tan buena la humanidad como el primer día. Somos más hábiles para engañarnos quizá, pero no menos buenos.*<sup>2</sup>

La solución para poder progresar en este nuevo orden, es el valor supremo de la caridad que niega el egoísmo. Caso presenta así la orientación de la existencia humana, sobre una nueva concepción de la axiología existencial:

*En suma, la tabla de valores de la humanidad es ésta: mientras más se sacrifica y más difícilmente se efectúa el sacrificio de la vida meramente animal a fines desinteresados, hasta llegar desde la contemplación estética y las simples buenas obras, a la acción heroi-*

---

1. Caso, Antonio; *La existencia...*, en *O.C.*, T. III, p. 9.

2. *Ibidem*, p. 95.

ca, se es más noble.<sup>1</sup>

Puesta la caridad como nuevo orden de existencia superior, el sacrificio representa la efectividad de esta nueva forma de existencia. De este modo, la caridad se vuelve irreducible a la economía de la naturaleza, estableciéndose la ecuación del sacrificio de manera totalmente opuesta a la ecuación del egoísmo: *Sacrificio = Máximum de esfuerzo con mínimum de provecho*<sup>2</sup>.

Bajo este principio el valor moral de la existencia no puede estar regido, como lo establece Kant, bajo un imperativo que, para Caso, resulta un determinismo; y postula el *entusiasmo* como base del sacrificio:

*El bien no es un imperativo, una ley de la razón como pensó Kant, sino un entusiasmo. No manda, inspira. No impone, no viene de fuera, brota de la conciencia íntima del sentimiento, que afianza sus raíces en las profundidades de la existencia espiritual.*<sup>3</sup>

Este entusiasmo, es el que lleva a la persona humana a la realización práctica y concreta del valor caridad:

*La caridad no se demuestra ni colige. Es la experiencia*

1. *Ibidem*, p. 96.

2. *Ibidem*, p. 96.

3. *Ibidem*, p. 96.

*fundamental religiosa y moral. Consiste en salir de uno mismo, en darse a los demás, en brindarse y prodigarse sin miedo a sufrir agotamiento. Esto es en esencia lo cristiano.*<sup>1</sup>

La práctica concreta de la caridad, en la realización de la existencia de la persona humana, representa para Caso el heroísmo que supone el ser verdaderamente cristiano. Así, la vida como economía es superada por este nuevo orden axiológico de la existencia: el ser caritativo es ser cristiano y se manifiesta en la imitación de Jesucristo, que se convierte en modelo a seguir:

*Quien no tiene voluntad de caridad no vive según la doctrina de Cristo. ¿Cómo podría vivir según sus enseñanzas si Jesús fue siempre acción, nunca pereza; siempre heroísmo, nunca transacción ni advenimiento con el mal?*<sup>2</sup>

Junto con la caridad Caso propondrá a la virtud de la esperanza. Esta virtud que brota de la persuasión profunda de que *hoy, mañana y siempre, los hombres se sacrificarán para evitar el dolor de sus semejantes*<sup>3</sup>, es la que le otorga a la existencia su sentido de trascendencia.

---

1. *Ibidem*, p. 97.

2. *Ibidem*, p. 99.

3. *Ibidem*, p. 105.

A partir de esto podemos ver, que para Caso la experiencia cristiana de la caridad, tiene una extensión universal y se convierte en la explicación más profunda y exacta de toda la existencia. Este orden nuevo de la caridad va a justificar y aun a darle sentido a los demás ordenes, tanto el físico como el biológico egoísta.

Sin embargo, esta transformación operada por la caridad, provoca necesariamente una resistencia del egoísmo. Caso propondrá, para ésto, su doctrina sobre la resistencia al mal que nunca debe ser violenta:

*Signo de contradicción se llamó a Jesús. Nada más verdadero. Jesús es la contradicción de la vida animal, la afirmación de otra vida de desinterés y caridad; por eso no cesa el cristiano de verse combatido en su acción. La corriente vital lo combate; pero así como la vida animal es una victoria sobre el mundo, la caridad es otra victoria sobre la vida, victoria mística que triunfa aliviando, dando paz y no guerra, amor y no botín, beatitud y no saciedad.<sup>1</sup>*

Así pues, la caridad es una vida nueva, un valor que no se queda en la pura teorización de la existencia, sino también, opera en ella y mueve a la acción:

*Lector: lo que aquí se dice es sólo filosofía, y la filosofía es un interés de conocimiento. La caridad es acción. Ve y comete actos de caridad. Entonces además de sabio serás santo...El que no lo hace no lo sabrá nunca. Todas las filosofías de los hombres de ciencia*

---

1. *Ibidem*, p. 105.

*no valen nada ante la acción desinteresada de un hombre de bien.*<sup>1</sup>

Todo análisis que Caso haga de la vida y la conducta humana, toda su teoría axiológica estará de alguna o de otra manera sustentada en esta concepción que tiene de la caridad, como nuevo orden de valor. Sobre él va a estructurar toda su tabla de valores. A este respecto, Caso realizará, en primer lugar, un análisis axiológico de la jerarquía de valores que rigen nuestra época y, a partir de este análisis, determinará que para la realización del hombre actual, se encuentran como valores supremos, los económicos:

*La economía es la investigación del valor útil...La ley suprema de la economía consiste en obtener con el esfuerzo mínimo, el provecho máximo. Por esto, producir riqueza es una función eminentemente intelectual; y el trabajo con la inteligencia, como el trabajo con las manos, no son sino dos aspectos de una misma actividad concurrente: la actividad económica.*<sup>2</sup>

Caso va a determinar que los valores del orden económico, regido por el valor útil, le permiten al hombre valorar la realidad de su existencia, pero no son los únicos, ni tampoco los que puedan explicar íntegramente la existencia. Para la armonía de la vida del hombre como persona, a partir del valor útil, necesita de otros valores humanos. Y en esa armonía que se

1. *Ibidem*, p. 106.

2. Caso, Antonio; *El concepto de la historia universal y la filosofía de los valores*, en *O.C.*, T. X, p. 67.

intenta lograr es tan esencial la caridad, como la filosofía, la religión, el arte y la economía:

*El santo es tan esencial para la armonía de la vida como el pensador y el artista; tan esencial como el productor de valores útiles; y la axiología estudia el modo de concordar todos los bienes de la vida, para realizar al hombre mismo en toda su augusta naturaleza.<sup>1</sup>*

Sin embargo, Caso, en el análisis histórico de nuestra época, llegará a la conclusión de que toda actividad humana que se ha desarrollado en éste siglo, está definida e influenciada por el valor económico:

*Jamás fascinó tan enérgicamente el dinero los deseos y las aspiraciones de las gentes; pero nuestro siglo quiere hacer reinar la justicia sobre la utilidad y su perfil difiere profundamente del siglo anterior. El imperialismo toca a su máximo de poderío y asiste al comienzo de su propia decadencia, en la última época del capitalismo y la tecnocracia.<sup>2</sup>*

Sobre este mismo análisis, Caso trata de interpretar todos los valores que han venido rigiendo la evolución cultural de Europa, llegando a la conclusión de que este siglo ha puesto sobre el ser y el valer, el tener<sup>3</sup>.

1. *Ibidem*, p. 67-68.

2. *Ibidem*, p. 68.

3. *Ibidem*, p. 70.

Aun cuando este sea el resultado de su análisis histórico, Caso no puede aceptar que el principio del tener, sobre el ser y el valer, lleve al hombre a la plena realización de su existencia; al menos los mismos hechos históricos lo demuestran. Ante esta situación, Caso ofrece su propia respuesta ética al problema de los valores que rigen la existencia, estableciendo, ante todo, un principio fundamental:

*El único sentido asequible de la axiología es el que fijó, para siempre Aristóteles: La realización del hombre.<sup>1</sup>*

Esto es, que la realización del hombre no se puede lograr solamente con la consecución de bienes materiales, sino en la realización de la persona por la adquisición de los valores superiores. Esto es posible porque el hombre no está determinado sino porque es *perfectible*:

*El hombre individual es una potencialidad. Un boceto perfectible en un mundo en desarrollo. El esfuerzo es compatible con la dicha, en cuanto que remata en el placer, como enseñó el estagirita. Hay el placer de ser bestial, el placer de ser artista, el de ser sabio, diletante, héroe, santo.<sup>2</sup>*

---

1. *Ibidem*, p. 71.

2. *Ibidem*, p. 71.

En este sentido, para Caso el hombre, que es perfectible y no está determinado para actuar, puede buscar su propia realización en la existencia. Esta realización se irá completando en la medida del esfuerzo que el hombre ponga por lograr ser. La fuerza que impulsa al hombre a esforzarse, es la del placer o dicha a la que tiende la existencia.

Pero para Caso la verdadera dicha de la existencia sólo se llega a logra en la *integración de lo propiamente humano*. Los valores económicos, científicos o estéticos no son capaces de realizar plenamente la naturaleza humana:

*El valor económico, no satisface los desiderata humanos, ni siquiera los desiderata económicos, esto es imposible. El valor estético no puede llenar, plenamente la vida. Ningún hombre puede vivir estéticamente. Tampoco es el hombre puro sujeto de conocimiento. Sólo es autónomo y no heterónimo el que se realiza como providencia personal.<sup>1</sup>*

Así pues, en la búsqueda de la realización de la existencia como persona, queda excluido el placer bestial, o el solo placer estético, o intelectual. Esto quiere decir que, tanto los valores económicos, como artísticos o científicos, no son capaces por sí mismos de realizar plenamente la existencia humana. Esto sólo se logrará siendo autónomo, como providencia personal:

---

1. *Ibidem*, p. 71.

*Sobre Sakiamuni, Sócrates y San Francisco, Jesús se realizó como Providencia. En cuanto cada quien sea Jesús será autónomo, no recibirá el impulso de ninguna ley natural en su conducta originalmente humana. Será un absoluto creador de valores. El único imperativo del cristiano es, por esto, como dijo San Agustín: Ama et fac quod vis.<sup>1</sup>*

Para Caso, pues, la realización como *providencia personal*, es vivir en plenitud la caridad como Jesús la vivió. Por tanto, de entre todos los valores existentes, la caridad es el valor apto para la plena realización de la existencia humana, teniendo como modelo a la persona de Jesús, y es la que va a proporcionar el máximo de placer.

Entonces, la realización del hombre como persona, no puede ser de manera colectiva, sino autónoma e individual. El hombre, haciendo uso de su libertad individual, puede optar conscientemente aun por ser bestial, y esforzarse hasta en encontrar en ello el placer total. Pero para Caso, la auténtica y plena realización como persona está en el valor de la caridad que le da sentido pleno y trascendencia a nuestra existencia, y que sólo los santos la logran:

La realización del hombre es una obra colectiva de consecuencia individual. Desde que la humanidad existe, sólo unos cuantos hombres se han realizado, esporádicamente, y hoy, son tan pocos como siempre. El progreso no es colectivo, sino individual...Culturas, naciones y ciudades; valores económicos, estéticos, etcétera, son

---

1. *Ibidem*, p. 71.

*relaciones de los hombres entre sí. A través de esas relaciones, Dios crea, en la creación individual. La historia no tiene sentido ni valor. Lo único valioso y pleno de sentido es la vida personal.*<sup>1</sup>

Resumiendo: La respuesta de Caso a la pregunta ¿qué valor tiene la existencia?, es su respuesta ética, que se desarrolla en el fondo de la conciencia personal. Su aceptación o rechazo, depende del ejercicio de la libertad individual. La ética es, pues, la realización existencial de la persona humana, pero no en abstracto, no como realidad colectiva sino existencialmente individual. La persona acepta o rechaza la invitación a existir de algún modo, una invitación que no coacciona, ni obliga, sino que subyuga y atrae por su propio encanto o placer que inspira.

---

1. *Ibidem*, p. 71.

*2) ejercicio de la libertad individual, fundamento  
del personalismo en Caso*

En el pensamiento de Caso sobre la persona, simultáneamente con su concepción de la caridad como valor supremo, tuvo que explicar como se determina la libertad de nuestro actuar. Él percibió con claridad que su concepción de la realidad y su posición de la persona dentro de este universo, necesitaba fundamentarse, también, en una doctrina sobre el acto libre como condición necesaria, ya que sin esta facultad de determinarse al bien o apartarse conscientemente de él, la persona sería irresponsable de sus actos y se convertiría en un simple compás en una armonía preestablecida del universo, como lo proponen los sistemas inmanentistas y deterministas como el positivismo.

Por eso Caso, desde el principio de sus reflexiones, rechaza el inmanentismo de la existencia, y apoyándose en Bergson, afirma la trascendencia de la libertad:

*Bergson ha producido en su Essai sur les données immédiates de la conscience, el alegato más trascendental en pro de la autonomía de la conciencia y de la libertad humana...destruyendo así...las afirmaciones intran-  
sigentes del determinismo intelectualista.*<sup>1</sup>

---

1. Caso, Antonio; *El problema filosófico del método*, en D.C., T. II, p. 55.

Caso, en la solución de este problema, seguirá el método intuitivo de Bergson para atacar el determinismo intelectualista:

*Así, a medida que más se aleja la meditación de los esquemas rígidos del determinismo lógico y matemático; a medida que de la ley astronómica pasamos a la física y de la física a la biología y a la psicología, más nos parece falsa la cuadrícula del determinismo; más rica e imprevisible palpita la realidad multiforme; más y más nos reconciliamos con la conciencia nuestra, que no cesa de advertirnos interiormente que somos libres, personales y autónomos.<sup>1</sup>*

Para Caso, la vida, la existencia humana, es más extensa que los límites de la razón, porque implica el sentimiento y la voluntad. Nuestro conocimiento va de los objetos más rígidos y materiales, hasta los más dúctiles, desde los más determinados hasta la autonomía de los seres personales. Sin embargo, los conocimientos no son contradictorios con la voluntad ni con el sentimiento, por eso Caso afirma:

*No obstante, la conciencia asegura la libertad, si la razón la niega. Este es el problema y el drama; la lucha entre la razón y la conciencia; el conflicto entre el pensamiento y la voluntad; la discrepancia entre el determinismo y la voluntad autónoma.<sup>2</sup>*

---

1. Caso, Antonio; *Discursos a la nación mexicana*, Ed. Porrúa, México, 1922, p. 237-238.

2. Caso, Antonio; *La persona humana y el Estado totalitario*, en *O.C.*, T. VIII, p. 131.

La intuición es para Caso, siguiendo a Bergson, la que en el dato inmediato de la conciencia afirma la presencia de la libertad como realidad evidente:

*La razón debe reconocer que, por sí misma, nada funda. Tiene que basarse en la evidencia, en la intuición que le da su punto de partida. La razón es como una máquina... Su materia prima es la conciencia que le ofrece sus postulados, sus razones íntimas y supremas... Y la intuición dice a cada quien: eres libre cuando obras con toda tu personalidad. En ti radica un principio esencial de existencia. Te asemejas a Dios que crea. Él hizo el mundo libremente, por la omnipotencia de su voluntad. Tú obras el bien por hidalguía de tu corazón. Nada puede haber para ti capaz de oscurecer esta verdad.*<sup>1</sup>

La insuficiencia de la explicación determinista consiste en tomar por absoluto el conocimiento relativo de la razón y no admitir la intuición como fuente de conocimiento. Esta es la que determina la existencia de la libertad, como elemento de colaboración en un mundo que se está haciendo.

Un punto importante que tiene que aclarar Caso, en esta concepción de la libertad, es el problema de la causalidad, sobre todo en el actuar de la persona. En el determinismo se considera como principio de razón que explica la realidad total. Caso no va a negar este principio, pero lo va a reducir al plano de la existencia contingente y experimentable, o sea, al orden

---

1. Caso, Antonio; *La filosofía francesa contemporánea*, en O.C., T. IV, p. 21.

físico. Sólo en este sentido se puede hablar de causa en el mundo de la persona, como antecedente de su participación en el orden físico.

Esta posición no implica la aniquilación de la libertad porque la noción de orden, en Caso, es superior y más extensa que la de orden físico. Este y los demás ordenes son irreductibles pero implican mutuas contingencias. Caso, en esta posición, admite una causalidad análoga en algunos planos de la existencia, como el físico y el biológico, pero niega que se pueda reducir el orden de la existencia de la persona a estos ordenes.

Por tanto, para Caso, la libertad no puede tener su fundamento ni en el orden físico ni en el biológico-egoísta, porque el acto libre y el acto egoísta individual o de la especie, son realidades que se niegan mutuamente. El acto egoísta no puede dar razón de la libertad como autodeterminación de la persona humana, porque para el Maestro, no puede darse libertad para el acto físico, biológico o malo:

*No puede haber libertad para obrar mal, porque esta libertad es realmente sujeción y no libertad. La persona es libre, alcanza su autonomía, si no obra urgida por motivos egoístas, sino por los principios racionales que la hacen eficaz.*

*Si la persona humana sigue la ley del egoísmo, se aniquila como centro autónomo de acción, se torna esclava del poder o del placer, abdica de sí propia, no*

es ya libre, en suma.<sup>1</sup>

Contrapuesta la libertad al egoísmo, el sacrificio viene a resultar algo inherente a ella, y se convierte en la medida del acto libre: a más sacrificio, mayor libertad. Del mismo modo, todo acto que se somete a una ley está determinado por ella, por eso, para Caso, el único acto que no se explica por una orden o ley superior es el acto libre. A lo único que puede estar condicionada la libertad es al sacrificio y a la generosidad:

*...Sólo es libre el que alcanza la personalidad incoercible de dar; de dar porque es fuerte para dar por encima de todas las causas, leyes y condiciones negativas de su acción. La vida dice: no des lo tuyo. La razón dice: darlo es imbécil. El bien dice: da lo que te pide tu egoísmo, porque tu razón no descubre tu verdadero ser profundo, tu real personalidad autónoma, anticipada de la vida biológica y del dictado de la razón. Si niegas tu yo extrínseco hallarás tu yo trascendental. Sacrificate porque así te conservarás eternamente.<sup>2</sup>*

Así pues, esta tesis del acto libre y del sacrificio, refuerza la posición de Caso para determinar que la existencia como caridad, es la plenitud de la existencia de la persona humana. Del mismo modo, este pensamiento está en íntima relación con la tesis de la plenitud de la existencia humana como persona, por el acto de caridad.

1. Caso, Antonio; *La persona humana y el Estado totalitario*, en *O.C.*, T. VIII, p. 87.

2. Antonio, Caso; *La existencia...*, en *O.C.*, T. III, p. 102.

## CAPITULO V

### CULMINACION DE LA EXISTENCIA EN LA "PERSONA DIVINA".

Aquí, en este capítulo, se plantea el problema de la finalidad de la existencia. Ya vimos que en el universo concebido por Caso queda excluida la inacción, y admite el dinamismo evolutivo de los distintos ordenes que conforman la realidad, evitando caer en un fatalismo determinista, donde la acción sería algo inevitablemente necesario. Así, en este mundo perfectible y dinámico, el hombre libremente puede tomar la responsabilidad de colaborar en la obra de alcanzar la perfección. El impulso de esta acción es la posibilidad de conseguir algo mejor, de tender a la plenitud, dando a su existencia un sentido de *tensión y anhelo*.<sup>1</sup>

Esta posibilidad de conseguir algo mejor, nos coloca en el terreno de los valores y la posesión de bienes para alcanzar dichos valores. Para Caso, la posesión de bienes determinados y finitos no puede ser el fin último de la existencia anhelada por el hombre, porque se puede advertir claramente la Constante insatisfacción ante la posesión de este tipo de bienes. Es necesario, entonces, la búsqueda de bienes trascendentes e ilimitados, como fin último de la existencia.

En esta posición, Caso va a defender el persona-

---

1. *vid. supra*, Cap. III.

lismo contra el individualismo liberal que prefiere el tener sobre el ser como tabla de valores. Aquí, Caso va a distinguir tres tipos de necesidades humanas de tener: naturales y necesarias; naturales pero no necesarias y no naturales ni necesarias: la riqueza y el lujo:

*Se ve, por tanto, que el tener esencial se contrae dentro de límites muy modestos y, relativamente, asequibles con facilidad. Desempeñar al hombre por el principio de la abundancia y el lujo, es condenarlo de antemano a una vida en que la dicha habrá de huir constantemente del empeño por lograrla; porque no sólo son innumerables las necesidades no naturales ni necesarias, sino que su satisfacción es difícil, y pone al espíritu, a la persona humana, en una perspectiva de imposible satisfacción.<sup>1</sup>*

Para Caso, pues, la plenitud de la existencia está en el ser y no en el tener; sin embargo estos bienes limitados, junto con el ejercicio de la libertad se convierten en medios para alcanzar el fin trascendente, donde se encuentra la verdadera satisfacción y felicidad:

*Libertad para todos; pero siempre que ello sea el medio de adquirir la verdad, de realizar el bien y la justicia; porque no nacimos para ser libres, sino para ser buenos, la libertad para el mal, la libertad para el error, la democracia para el crimen, carece totalmente de sentido...*

*...Sobre la libertad y la riqueza están la verdad y el bien. ¡Nadie es libre para ser malo! ¡Nadie es rico para ser infeliz! Riqueza y libertad, tienen sentido pleno si se ponen al servicio de la cultura y el espíritu, si se juzgan medios no fines, si confiesan que el*

---

1. Caso, Antonio; *La persona humana y el Estado totalitario*, en O.C., T. VIII, p. 126.

*fin último del hombre sólo ha de consistir en la síntesis armoniosa de los verdaderos valores eternos.*<sup>1</sup>

De esta manera, la persona humana, insatisfecha ante la riqueza y el poder, buscará afirmarse en un fin último y trascendente como término de ese dinamismo que no puede explicar el determinismo inmanentista.

En esta postura, Caso, desde el principio de sus reflexiones, rechazará una finalidad inmanentista de la existencia humana, ya que el inmanentismo está basado en el individualismo o en el sentido de especie:

*La especie, como el individuo, cabe dentro del enunciado del axioma: lo que se destruye a si mismo por su propia naturaleza, no puede ser un fin último. La moral no puede fundarse en la vida individual ni social.*<sup>2</sup>

Caso va a excluir a la especie humana como fin último de la existencia, porque para él la especie no es sino una colección de individuos; además el hombre en sentido de especie no va a ninguna victoria final, es tan miserable y tan grande como siempre.

Tampoco Caso va a aceptar el concepto positivista del progreso indefinido de la humanidad y propondrá, contra esta finalidad inmanentista de la existencia, una solución trascenden-

1. *Ibidem*, p. 21.

2. Caso, Antonio; *La existencia...*, en *O.C.*, T. III, p. 95.

te basada en sus principios religiosos:

*Parece, al comprobar este hecho, doloroso entre todos, que el centro de los destinos de la especie no es, como lo ha creído el racionalismo moderado en contra de la fe cristiana, esta existencia terrena. El hombre próspero en su acción, ciencia y su industria, no es igualmente en otros valores más altos de la vida.<sup>1</sup>*

Basado en estos principios cristianos, Caso va a otorgar al hombre un destino trascendente a la existencia terrena. En este sentido, el Maestro tiene que asumir una doble posición respecto a la finalidad de la existencia humana: una finalidad terrena y la finalidad trascendente. Ambas se complementan, pero cada una tiene su propia dimensión.

Para Caso, el fin terreno de nuestra existencia es actuar, aunque, en el fondo, ignoremos la esencia de este nuestro actuar:

*En el mundo estamos para obrar. La esencia de nuestra actividad la ignoramos y probablemente la ignoremos siempre; pero el sentido de nuestro esfuerzo es inteligible.<sup>2</sup>*

En este sentido, quizá no lleguemos a saber por que estamos para obrar, es una incógnita existencial que está

---

1. Caso, Antonio; *El concepto de la historia universal y la filosofía de los valores*, en *O.C.*, T. X, p. 19.

2. Caso, Antonio; *Ensayos críticos y polémicos*, en *O.C.*, T. IV, p. 37.

ligada al misterio de la vida que supera el esfuerzo limitado de nuestra razón. Pero sí podemos intuir, entender que sentido tiene o que fin podemos darle a nuestro esfuerzo por vivir:

*El fin de la ciencia es la industria, la acción útil, el aprovechamiento. Pero el fin de la vida humana es este y otro y otros más y seguramente más nobles.<sup>1</sup>*

Aquí entendemos que lo que para Caso es difícil conocer, lo que probablemente ignoremos siempre es la esencia metafísica de nuestra libertad, pero no su existencia, ni la finalidad de nuestro actuar libre en el mundo:

*Aparece entonces claramente el sentido de nuestra actividad. El mundo no se ha acabado de hacer. El hombre tampoco. Habrá que formarlo. Antes nos vencía la fatalidad, ahora la venceremos.<sup>2</sup>*

En este mundo perfectible, donde la persona puede obrar libremente para irse realizando, surge su deber fundamental, ese fin inmediato y concreto que debemos alcanzar:

*Tal es nuestro encargo. Seleccionar en nosotros mismos lo que debe morir, lo que conviene abandonar a la materia que cae, a la vida animal perecedera, y conservar y acrecentar lo propio. Dar al tiempo que fluye lo que no nos importe. Guardar y pulir: el fúlgido diamante de nuestra esencia: el amor que perdona, la voluntad*

---

1. Caso, Antonio; *Doctrinas e ideas*, en *O.C.*, T. IV, p. 128.

2. Caso, Antonio; *Discursos a la Nación mexicana*, p. 238.

*que osa, y el genio que inventa.*<sup>1</sup>

Esta acción concreta en el mundo, supone para Caso un esfuerzo y un sacrificio por parte de la persona. Esta es su posición al respecto: *el hombre no ha venido al mundo para ser feliz sino para ser esforzado*. Esta realización de nuestra existencia humana, este esfuerzo, va a tener un modelo, se va a personificar en la persona de Jesucristo.

Caso, siguiendo el método usado por el positivismo, en el culto a los héroes del *Santoral* de Augusto Comte, retoma el principio de ejemplaridad como medio de enseñanza a la juventud y el pueblo. El estaba convencido de que éste es el mejor modo como se puede persuadir y educar a la gente:

*Persuadir es la más urgente y más alta de las ocupaciones humanas...Al pueblo no puede ofrecerse como normas de acción tratados abstrusos de filosofía; pero si es posible mostrarle que los hombres superiores son quienes mejor han realizado la naturaleza humana. Los héroes, los mártires, los santos, son más hombres que los demás. Si queréis realizar lo intrínseco de la humanidad obrad como ellos. Sed, a vuestra vez, santos, mártires y héroes.*<sup>2</sup>

Así pues, la educación de persuasión se debe hacer mediante el modelo de los héroes, mártires y santos, porque ellos han realizado la naturaleza humana, han cumplido con el fin

---

1. *Ibidem.* p. 239.

2. Caso, Antonio; *Doctrinas e ideas*, en *O.C.*, T. IV, p. 128.

inmediato de la existencia. La finalidad de nuestro actuar libre en el mundo, se concretiza en la imitación del superior, tender a ser superior, superarse a sí mismo. Así, el modelo de los hombres superiores se convierte en una regla práctica de formación de la conciencia:

*Imitad a los sabios en la prudencia; a los héroes en la fortaleza; a los santos en la virtud. Imitad a los hombres excepcionales. Sed excepcionales.*<sup>1</sup>

Sin embargo, para Caso existe un modelo que sintetiza los valores más apreciados en una persona y que, al mismo tiempo, haya realizado perfectamente la naturaleza humana: Jesucristo, modelo perfecto:

*Jesús es el paradigma de las cosas humanas que aspiran a ser divinas. Prácticamente entre El y Dios no hay diferencia...*

*Poseemos un criterio tal vez excelente para probar la superioridad de Jesucristo sobre todos los seres humanos, el ánimo de sacrificio, la apoteosis de la negación suprema de la personalidad. Mientras más se sacrifica uno es más libre. El universo entero es un esfuerzo entero por alcanzar la libertad, la paz, la afirmación sin contradicción...No más Cristo pudo realizar por completo su personalidad en la cruz. Por esto es el modelo de los hombres...*

*De aquí que toda la moral y la libertad humana se compendia en la imitación de Jesucristo. ¡Tal vez podría suprimirse la ética como filosofía especulativa, y decir a los individuos y las naciones esta palabra única: ¡Imitad a Jesús!*<sup>2</sup>

---

1. *Ibidem.* p. 128

2. Caso, Antonio; *La existencia...*, en *O.C.*, T. III, p. 119-120.

Jesús viene a ser, pues, el supremo valor en sí mismo considerado, y el modelo único para llegar a ser plenamente persona, y conseguir la síntesis armoniosa de todos los valores; fin último de la existencia humana, ya que para el hombre insatisfecho, anhelante de trascendencia, adquiere sentido su existencia. Así, Jesús considerado como hombre, se establece como modelo de las relaciones que se dan entre persona y persona, dentro del hábito de nuestra naturaleza humana, donde el ideal por alcanzar es la caridad.

Sin embargo, Jesús, como persona divina, establece los nexos de cada persona con Dios, que es la *Persona que sintetiza la plenitud del ser, suma Bondad, Amor y Abnegación*. A esta relación de la persona con Dios, Caso la llama *religiosidad*:

*No debemos hablar de teologías, sino de religiones, y más bien que de religiones, de religiosidad, de religión personal.*<sup>1</sup>

Esta religiosidad o religión personal, que es la relación individual de la persona con la Persona trascendente, Dios; desde el punto de vista del conocimiento, es una verdadera nueva intuición que se ubica en la última fase del dinamismo de la voluntad humana, que resuelve el angustioso enigma de la existencia del hombre:

---

1. Caso, Antonio; *Problemas filosóficos*, en *O.C.*, T. II, p. 6.

*La persona humana, que es un anhelo, un ser angustiado, que se hastia, que ambiciona, en suma, que no se satisface, sólo puede lograr su dicha en otro mundo o desesperarse en éste...Porque no hay límites para un ser inmortal; porque es lo que busca el hombre en la beatitud suprema; y la beatitud suprema sólo se da en la contemplación y el amor de Dios mismo.<sup>1</sup>*

Aquí, Caso plantea el hecho de la insatisfacción de la persona humana con los bienes contingentes y terrenos, y da una solución trascendente: la búsqueda de la beatitud suprema; siendo el objeto de esta beatitud, Dios.

El dinamismo de la libertad lleva al hombre a una profunda insatisfacción de los valores terrenos que sólo le dan goces pasajeros y limitados; así como éxitos parciales en la vida. Sin embargo, dentro de él mismo existe la aspiración a un goce mayor y más estable. Así es como surge el dinamismo hacia lo más perfecto como ley profunda e íntima de la existencia humana:

*Trasciende la persona de lo social a lo político, porque su destino, es decir, el sentido de su existencia, sólo se resuelve en dirección de su esencia, en el plano de la espiritualidad absoluta. Faciste nos ad te (dice San Agustín)...Sí, es verdad, porque la persona humana no halla ni puede hallar reposo en el amor finito, entonces, busca más allá el amor de la persona ideal, el amor de la persona que sea puramente amor y pura abnegación...Dios es el tú eterno, la persona que sintetiza la plenitud del ser.<sup>2</sup>*

---

1. Caso, Antonio; *El peligro del hombre*, en *O.C.*, T. VIII, p. 241.

2. Caso, Antonio; *La persona humana y el Estado totalitario*, en *O.C.*, T. VIII, p. 125.

Este es el fin último de la existencia humana, como individuo, como persona y como especie: Dios como objeto de la felicidad absoluta, fin del dinamismo de nuestra libertad y plena realización de nuestra naturaleza humana.

Esta fin último que es Dios, se va a complementar, en Caso, con la unión de todos los bienes, la *síntesis armoniosa de los verdaderos valores eternos*<sup>1</sup>, que son: la verdad, la belleza y la bondad. Esta síntesis de valores se realiza existencialmente en Dios:

*Sólo hay un ser, cuya esencia es el pensamiento del pensamiento. Este ser llama hacia su divina claridad cuanto existe. Hacia El gravitamos los mundos, los seres y los hombres. Su belleza y su verdad nos atraen perfectamente, enigmáticamente. Es el imán de la existencia y el valor de los valores. ¡Por tender a alcanzarlo tiene sentido la existencia!*<sup>2</sup>

En este sentido, para Caso, Dios no es un ser impersonal, es el *Tu eterno*, la Persona que sintetiza la plenitud del ser. Del mismo modo Dios es el objeto de la beatitud, de la felicidad perseguida por el hombre.

Caso va a concebir la beatitud como un estado adquirido, en cuanto término del esfuerzo por realizarse; ya no

---

1. *Ibidem.* p. 21.

2. Caso, Antonio; *Evocación de Aristóteles*, en *O.C.*, T. VI, p. 310.

como el perfeccionamiento que implica estar haciéndose, ya no como un esfuerzo continuo, una abnegación y un heroísmo; sino que es el estado adquirido de la perfección, es lo realizado, lo perfecto: *Bien puro, fuerza que ha vencido, afirmación sin contradicción*<sup>1</sup>. Esta afirmación de Caso sobre la beatitud se basa en el supuesto de que el bien es irreductible a la vida:

*...Sólo el bien quizá (...), cuando ya no tenga dolor que calmar, ni individuos que redimir, cuando cese su fin terreno, persistirá en un nuevo orden no como ánimo de renuncia, sino como vida espiritual pura. libre, única. Será beatitud.*<sup>2</sup>

El bien, la caridad es un nuevo orden de valor irreductible al orden de la vida, del egoísmo, por eso el bien puede perdurar aunque se consuma la vida, el egoísmo. Es, por tanto, el amor en plena y segura posesión de su objeto que es Dios: *el valor de todos los valores y ipor tender a alcanzarlo tiene sentido la existencia!*.

Esta es pues, en sentido global, lo que Caso propone en sus reflexiones filosóficas, como finalidad de la existencia de la persona humana, y completa su respuesta a la pregunta ¿Qué valor tiene la existencia?. Aquí se compendia, a grandes rasgos, la tesis de Antonio Caso sobre la realización del hombre, de la persona humana. Donde se concluye la concepción del maestro, de un universo teocéntrico: *Sólo a partir de Dios tiene sentido la existencia.*

1. Caso, Antonio; *La existencia...*, en *O.C.*, T. III, p. 111.

2. *Ibidem.* p. 110.

## CAPITULO VI

### PERSONALISMO

#### 1.- Personalismo a partir del "Humanismo Cristiano".

García Maynez nos dice de Antonio Caso:

*Su obra es humanismo, no especulativo, sino activo, militante. Humanismo integral, presidido por la fe en la bondad ingénita del hombre y el ideal cristiano de la caridad y la esperanza. Humanismo del corazón, no del intelecto. Heroísmo filosófico, en suma.*<sup>1</sup>

Haciendo una valoración sintética del estudio de García Maynez sobre Caso, podemos decir que el Maestro es un filósofo cristiano, personalista, que vive un humanismo militante.

Ya, desde los inicios de su obra y, sobre todo de su labor intelectual, el Maestro Caso manifestará su humanismo; humanismo del que estaban contagiados todos los ateneístas: ese rechazo por la doctrina oficialista y la búsqueda de nuevas fuentes en el arte, la historia, la arquitectura, la literatura y

---

1. García Maynez, Eduardo; *op. cit.*, en *Homenaje a Antonio Caso*, p. 56.

la filosofía, más propias y adecuadas culturalmente, y además que formaran al hombre íntegramente:

*¿Cómo enseñar a los jóvenes con todo el espíritu...?  
¿Cómo formar hombres sin humanidades? ¿Cómo integrar  
espíritus cabales sin cultura de salvación, sin filosofía,  
sin religiosidad?...<sup>1</sup>*

Esta actitud humanista irá madurando en el transcurso de su magisterio, hasta convertirse en una posición clara sobre el problema del hombre, y su preocupación por encontrar el modo de humanizarlo:

*Se vive perdiendo el sentido de la humanidad, de la libertad, de la noble vida del espíritu. Una racha asoladora de barbarie (que se pone la máscara de la cultura, para ofrecerse más bárbara y abigarrada aún a la meditación del pensador desinteresado), es lo que se ofrece en vez de una libre investigación de la verdad. Todos buscan, en el fondo, una teoría política y no una filosofía de la educación que integre al hombre. El hombre ha de subordinarse al Estado, a la especial concepción del Estado que tienen los políticos triunfantes.<sup>2</sup>*

En esta actitud, Caso va a concebir la filosofía como un humanismo y "lo que le llevará a consagrar su existencia al estudio y discusión de los problemas filosóficos no fue un afán erudito, ni un mero anhelo de conocimiento; sino la convic-

---

1. Caso, Antonio; *México, apuntamientos de cultura patria*, en O.C., T. IX, p. 80,

2. Caso, Antonio; *El peligro del hombre*, en O.C., T. VIII, p. 210-211.

ción, hondamente arraigada en su espíritu de que el saber que no sirve a la vida ni permite el desarrollo de la personalidad humana en sus más altas manifestaciones, es un saber estéril, un faro que no alumbra, un esfuerzo "que se pierde".<sup>1</sup>

Para definir con más claridad el humanismo de Caso, es necesario precisar el sentido filosófico que adquiere en su obra. En primer lugar, el Maestro centrará todo el sentido de la filosofía en lo humano, y es ahí donde únicamente va a adquirir sentido pleno:

*...Quien busca el verdadero sentido de la existencia fuera de lo humano, quien considera que el hombre y su historia son simples epifenómenos o resonancias de leyes eternas o equilibrios inestables de la materia y fuerzas cósmicas, ha perdido el centro de gravedad filosófico. El hombre (decía sabiamente Protágoras) es la medida de todas las cosas que existen y de la no existencia de las que no existen. Antropomórficamente conocemos, queremos y amamos. La naturaleza entera es nuestra propiedad psicológica... A través de nuestros datos íntimos hemos de pensarla."*<sup>2</sup>

En esta posición, el Humanismo de Caso se puede confundir o identificar con el Idealismo. Lo que busca el Maestro, no es colocar al hombre, psicológicamente hablando, como el que origina y da sentido a toda la realidad existente; es más bien el reivindicar al hombre y su real posición frente a todos los movimientos intelectualistas e immanentistas:

1. García Maynez, Eduardo; *op. cit.*, p. 56.

2. Caso, Antonio; *Filósofos y doctrinas morales*, en *O.C.*, T. II, p. 82.

*...El antiintelectualismo actual prospera como amplísimo movimiento de reacción contra el intelectualismo...*

*Es en suma, el movimiento una reivindicación del espíritu, de la vida espiritual autónoma e irreductible de lo propio y genuinamente humano. No es Idealismo como suele decirse, sino Humanismo...* <sup>1</sup>

Caso, tampoco va a querer que su humanismo se identifique con la posición humanista pragmática de Schiller, impregnada de subjetivismo idealista, ya que maneja un relativismo bajo el principio de Protágoras, cayendo en un psicologismo utilitario:

*Toda filosofía, es en cierto modo Humanismo; no en el sentido singular que concede a esta palabra el profesor Schiller, sino entendida como acto esencialmente humano por su origen, su desarrollo orgánico. Si filosofar es explicar, y sólo esto debe ser, es inútil tratar de explicar la vida humana por el mundo, porque, en definitiva, para el filósofo, no para el investigador científico que debe necesariamente abstraer sus datos de la realidad, el mundo es una experiencia psicológica, y sólo se explica por el hombre. La verdad fundamental de toda filosofía es una verdad antropológica, una intuición esencialmente idéntica a las intuiciones estéticas, y que solo difiere de ellas por su objeto universal y no individual.* <sup>2</sup>

En Caso, esta experiencia psicológica no se puede reducir a un subjetivismo como el establecido por Protágoras, reduciendo la explicación de la existencia al hombre, únicamente:

*Todo antropologismo, todo psicologismo, es inevitable-*

1. Caso, Antonio; *Problemas Filosóficos*, D.C., T. II, p.66.

2. *Ibidem*, P. 66

mente un escepticismo. Desde que Protágoras formuló su célebre sentencia: " El hombre es la medida de todas las cosas..." Nació con ella el subjetivismo, porque declarar que el hombre es la medida universal, es tanto como propugnar que la existencia sólo a de ser conocida en lo humano. Así se erige la mente del hombre en el denominador de la existencia.<sup>1</sup>

En este sentido, Caso va en contra de un antropologismo o un psicologismo que lleva irremediamente a un subjetivismo absoluto, donde ser y pensar se identifican plenamente, resultando, como consecuencia, que el ser es resultado del pensar y el pensar produce al ser. Para el Maestro, el ser es mucho más amplio que el pensar y que la intuición del hombre, más amplio que el filosofar humano. Sin embargo, este filosofar humano, en su origen, desarrollo y fin, incumbe a la persona en su totalidad y a ella se refiere solamente; en esto se determina el humanismo de Caso, que se liga profundamente a la primacía de la persona humana, el cual desarrollará plenamente en la última etapa de su pensamiento.

Es por este sentido humanista que Caso, desde un principio, concebirá la ontología como un proceso evolutivo que va, desde la cosa (mundo físico), a través de la individuación (mundo biológico-egoísta), pasando por la persona humana (mundo del la ética y la estética), hasta la suprema persona que es Dios (mundo trascendente):

---

1. Caso, Antonio; *El Acto Ideatorio y la Filosofía de Husserl*, en *O.C.*, T. VII, p. 32.

*Entonces todo se explica por un proceso de individuación, no es Dios una fórmula, una ley, un Género Supremo, como lo creen los panteístas. Es, por el contrario, una Persona, un Ser Individual. El más personal de todos los personales, el más real de todos los reales, el más existente de todos los existentes.<sup>1</sup>*

Para Caso, este Dios personal, es el Dios que descubre desde su infancia a través de las enseñanzas de su madre, y que a al pasar los años, fue madurando en sus meditaciones, llegando a impactarlo tanto en su vida como en su obra. Jesucristo se convertirá en el modelo humano a seguir, y en el mediador entre este mundo y la trascendencia divina de Dios.

Por tanto, en toda su obra, sea magisterial o intelectual, siempre estará presente un sentimiento religioso, dándole a su humanismo el calificativo de cristiano:

*Nosotros pensamos que el humanismo, como expresión de la cultura de integración del ser humano, no ha dado ya todos sus frutos, ni puede darlos nunca, en tanto que haya hombres sobre la superficie del planeta; ¡porque si no se integra al hombre como quisieron los renacentistas, el hombre mismo no podrá salvarse! Además, el humanismo se liga estrecha y arcanamente, con la religión cristiana y sus misterios. Los cristianos veneramos al Dios Hombre. ¡Nuestra religión es la única que ama y acata a Dios, encarnado en arcilla humana! Por esto hay un fondo de humanismo innegable, notorio y espléndido, en las reivindicaciones y los dogmas del cristianismo. El culto puro de la "Humanidad", como lo entendió Augusto Comte, es falso, es cosa profana, al fin profana; pero Jesucristo es Dios humanizado. He aquí el profundo sentido del humanismo religioso.<sup>2</sup>*

1. Caso, Antonio, *La existencia...*, en O.C., T. III, P. 113.

2. Caso, Antonio; *El peligro del hombre*, en O.C., T. VIII, p. 234.

## **2.- Antecedentes de su personalismo**

A partir de su humanismo cristiano, se puede establecer que Antonio Caso, desde el inicio de sus reflexiones filosóficas, se enfocará a la búsqueda de una filosofía que rescate al hombre, a la persona humana de toda teoría o sistema determinista e inmanentista, que, con frecuencia, cristalizan en esquemas y prácticas políticas enajenantes. Esta búsqueda para solucionar el problema del hombre, es motivada por dos circunstancias bien definidas; una va a ser la situación social y política que le toca vivir y, la otra, serán las distintas corrientes filosóficas que imperan en su tiempo.

Así pues, son dos los antecedentes inmediatos del personalismo de Caso:

**a.- Las situaciones conflictivas tanto mundiales como nacionales en las que vivió:**

Caso nace en 1883, y vivirá toda su juventud en el marco de la dictadura porfirista, marcada por la ausencia de una verdadera vida política, de una verdadera representatividad libre y colectiva. Esta alienación de los derechos humanos: libertad de

expresión política, educación, religiosidad, justicia. etc. bajo la dictadura de Porfirio Díaz, produjo una prosperidad material y económica muy desigualmente repartida.

Como es sabido, esta dictadura estará encubierta por la fachada decorativa de una República democrática, representativa y federal, con sufragio universal; mientras que en lo interno llegó a tener tintes de monarquía absoluta.

Ya en su vida profesional le tocará vivir a Caso, dentro de una cada vez más intensa agitación política, y de una aparente prosperidad y paz que a toda costa intentaba mantener el gobierno de Díaz. En lo político verá agudizarse cada vez más el problema del sufragio constantemente violado y manipulado por el dictador para lograr su reelección. Esta será la causa explícita de la Revolución de 1910 iniciada por Madero bajo el lema *Sufragio efectivo, no reelección*. Le tocará, también, observar el añejo problema del bajo nivel socio-económico de la población rural, que también hará crisis provocando el conflicto armado del Sur encabezada por Emilianos Zapata, símbolo de los anhelos del campesinado por una justa distribución de la propiedad agraria.

Otro periodo de nuestra vida nacional que le toca contemplar a Caso fue la Revolución. Periodo de anarquía y descomposición de la sociedad, donde la libertad, reprimida por el porfirismo y no educada, se volcará en un caos de destrucción y libertinaje: el asesinato de Madero, la dictadura de Huerta, las luchas entre Carranza, Villa y Obregón, la muerte de Zapata,

etc...Al final de este conflicto, el problema del sufragio parece quedar resuelto, y el problema político-social y agrario, sólo cambia de matiz.

Ya pacificado el país y después de la muerte de Obregón, surge el "Maximato" del presidente Plutarco Elías Calles. Período álgido donde surgirá el conflicto religioso con la Iglesia Católica y la lucha cristera.

El último periodo que le tocará vivir a Caso, será el del Presidente Lázaro Cárdenas, en el cual se fue dando, paulatinamente, un asentamiento gradual de la situación política y social de México.

A nivel mundial, Caso también contemplará la barbarie europea desatada por la Primera Guerra Mundial, la Revolución bolchevique y la organización de Rusia en un país comunista, bajo la dictadura de Stalin. Vio surgir los Estados fascistas de Alemania e Italia, la absurda y sangrienta guerra civil española. En fin, un escenario donde el hombre había perdido toda orientación de una existencia clara y definida.

En estas circunstancias históricas vivirá Caso, y donde germinará y desarrollará su vocación magisterial. El Maestro vivirá intensamente, desde su posición, toda la problemática social y política de su tiempo. Por eso, para entender su obra y su pensamiento y, sobre todo su doctrina sobre la persona, es necesario ubicarlo en su tiempo y su espacio.

#### b.- La lucha contra el positivismo:

El otro antecedente del personalismo de Caso, el filosófico, va a partir desde el inicio de sus reflexiones, donde buscará, principalmente, encontrar una respuesta que rescate al hombre, a la persona humana, de las doctrinas deterministas e immanentistas que prevalecían en su tiempo, sobre todo del Positivismo oficial establecido en México, y contra el cual luchará desde su juventud. A partir de esta lucha, Caso va a emprender la búsqueda de bases para definir su postura, encontrándose con la filosofía de Stirner y de Nietzsche que, aunque teniendo mucho de criticable su doctrina, reaccionan contra el Espíritu absoluto de Hegel y llegan a una filosofía que va al rescate del hombre.

Insatisfecho, Caso continuará su búsqueda hasta dar con los moralistas y filósofos franceses, con quienes afianzará su postura humanista y personalista. Esta postura de rescatar a la persona, de ese fondo doctrinal positivista que lo anegaba y que lo estaba llevando a un fin trágico, tanto al hombre como a su cultura.

Por eso, no obstante las diferentes circunstancias históricas en la que vivió Caso, su doctrina respecto a la persona va a permanecer hasta el fin de su pensamiento, variando simplemente por las distintas influencias que tendrá las etapas de su pensamiento.

En su personalismo, Caso se va a situar en una posición intermedia entre el totalitarismo despótico postulado por Hegel y el comunismo, y el individualismo anárquico como el concebido por Nietzsche, Stirner o el individualismo liberal. en donde, según el Maestro, se verifica un verdadero aniquilamiento de la personalidad individual, convirtiendo al progreso en Dios y al Estado en divino.<sup>1</sup>

Para Caso, la persona humana no debe diluirse en la comunidad anónima, así como tampoco debe quedar sin castigo cuando abuse de los derechos y libertades del prójimo <sup>2</sup>. Así pues, para Caso no son satisfactorios ni el liberalismo capitalista que convierte al individuo en un devorador de riquezas y un calculador de la justicia; ni el socialismo marxista que, con ese estado de comunismo que originó en Rusia, hundió a la persona en un sistema de autoritarismo estatal y burocrático, convirtiendolo en masa.

Caso, con respecto a la persona, mantendrá una postura del justo medio. Postura que él mismo considera muy difícil que la realice el hombre, siempre dispuesto a tomar partido por los extremos. A pesar de ello, el Maestro desarrollará esta doctrina del personalismo, como criterio, como orienta-

1. Caso, Antonio; *Filósofos y doctrinas morales*, en *O.C.*, T. II, p. 128.

2. Cfr. Caso, Antonio; *La estimación de la vida y Sociología para tiranos*, en *O.C.*, T. IV, p. 173-178.

ción para resolver los problemas sociales y políticos que enfrenta el hombre actual. Problemas que en el fondo, según Caso, siempre serán problemas morales.

Así pues, su humanismo cristiano ligado con su doctrina del primado de la persona, germinará ya desde la primera edición de la obra principal de Caso: *La existencia...*, pero aflorará y madurará en la última etapa de su pensamiento, en dos obras fundamentales: *La persona humana y el Estado totalitario* y *El peligro del hombre*.

## CAPITULO VII

### CONCEPTO DE PERSONA EN LA FILOSOFIA DE CASO

Concluiremos nuestro sencillo estudio del personalismo de Antonio Caso, con el análisis de las obras donde se refleja con mayor claridad y amplitud su concepto de persona. Si bien podemos encontrar referencias sobre la persona en toda la obra de Caso, es en *La existencia...*, en *La persona humana y el Estado totalitario* y en *El peligro del hombre*, donde el tema es desarrollado bajo un esquema bien definido.

En *La existencia...*, que es la obra principal del Maestro, sentará los principios filosóficos de su concepto de persona, centrado en el valor supremo de la caridad. Después, ante las circunstancias históricas, tanto nacionales como mundiales, de caos y anarquía, Caso concebirá *La persona humana y el Estado totalitario* y *El peligro del hombre*, donde, aplicando su concepto filosófico de persona, analiza, desde un punto de vista jurídico y político, la situación social de la persona, frente a las corrientes políticas y económicas que se postularon en ese tiempo, como lo era el fascismo, el comunismo o el individualismo liberal capitalista. Todas ellas atentando, de manera dramática, contra la persona, pervirtiendo sustancialmente su existencia, sus valores y su fin último.

Así pues, veremos en primer lugar su obra *La existencia...*, tratando de ver la parte donde se define con mayor claridad su concepto filosófico de persona, para después ver como aplica el Maestro su teoría en la crítica que hace de los sistemas políticos que le tocó vivir, en sus obras *La persona humana* y *el Estado totalitario* y *El peligro del hombre*.

**1.- En su obra: *La existencia como economía, como desinterés y como caridad*:**

Ya vimos en el capítulo anterior que el *humanismo cristiano* de Caso, es el origen de su posición ante la persona humana; posición que nos confirma el siguiente comentario de José Gaos:

*La filosofía de Caso culmina en la filosofía del cristianismo. No a superarla, sino a puntualizarla en un punto tan central como el ocupado en el cristianismo por la persona, vino el 'personalismo' como el último periodo de la vida y obra del maestro, que, por lo demás, tiene antecedentes precisos y expresos desde el periodo de las mocedades.*<sup>1</sup>

Desde los inicios de la obra de Caso, se ve aparecer ya al hombre como responsable de su actividad en este mundo que está en continua evolución:

---

1. Gaos, José; *La filosofía mexicana en nuestros días*, p. 113.

*El anti-intelectualismo actual juzga, ..., que el hombre no es un simple contemplador de formas estéticas, ni un cantor de las armonías de la creación, ni un epifenómeno del mundo, sino un colaborador de la existencia; un inventor, un actor, un creador. El mundo no es un escenario sino un palenque...el mundo no se ha acabado de hacer todavía, y que en hacerlo estamos y en perfeccionarlo debemos gastar nuestra fe y nuestro aliento.*<sup>1</sup>

Así, para Caso, toda la realidad existente es inteligible para nosotros, y a través de nosotros tiene el mundo una finalidad subordinada al hombre. Esto nos lleva a establecer que el hombre es necesariamente responsable ante el mundo, y esta responsabilidad cobra sentido y forma en una personalidad. Por eso, para la persona humana el mundo es una experiencia psicológica, y sólo se explica por el hombre

Esta responsabilidad, esta colaboración (como lo apuntamos en el apartado sobre la libertad, capítulo IV), no es para Caso una acción fatalmente necesaria, como pudiera suceder en los ordenes inferiores de lo físico y lo biológico:

*El orden biológico, el egoísmo sistemático, tiende a transformar en sustancia propia...la existencia material...En el género humano radica el ánimo del desinterés, la voluntad de caridad ( Der wille zum guten ) el propósito de aliviar del dolor a la vida, de ahorrar el nacimiento y la muerte, de acabarlos, de abolirlos, más no por la muerte misma y el dolor, en un tremendo círculo vicioso insoluble; no parcial, sino definitivamente, por virtud de la persuasión y el entusiasmo.*<sup>2</sup>

---

1. Caso, Antonio; *Problemas filosóficos*, en O.C., T. II, p. 68.

2. Caso, Antonio; *La existencia...*, en O.C., T. III, p. 110.

Para Caso, pues, en el género humano, a diferencia de los demás ordenes, existe la voluntad libre y un entendimiento que es capaz de valorar las razones mismas de la existencia, por eso se puede dar en él, el entusiasmo por la acción del desinterés.

Sin embargo hay que puntualizar que para Caso, lo humano, entendido genéricamente, es sólo una abstracción, lo verdaderamente real es lo individual:

*El género y la especie, las leyes y las formas son abstracciones y generalizaciones de la razón. Sólo es real lo individual, la razón es infatigable generalizadora y sistematizadora, pero es siempre individual, el ser es siempre único.<sup>1</sup>*

La explicación sobre lo individual es importante en la comprensión de su personalismo. Caso, anti-intelectualista, va a ubicar ya, desde la primera edición de *La existencia...*, su posición sobre el conocimiento y, en contra de un idealismo, establece que *el individuo es más real que el género, la personalidad más real que todo lo que es abstracto y común.*

Aquí se ve como Caso va estableciendo los distintos ordenes de la realidad que tiene la existencia, como va llegando de la definición de género a la de individuo, y de individuo a la de persona. En esta posición pluralista del Maes-

---

1. *Ibidem*, p. 112.

tro, se descubre en la realidad la existencia de una diversidad de individualidades:

*La individualidad que no tiene conciencia de sí propia es la simple individualidad. No hay gotas de agua, sino una gota y otra más, y otra, y otra, todas singulares... Pero la gota de agua no sabe que son individuales, ni que se parecen entre sí. Cada hoja de árbol es también única; pero las hojas no saben que existen ni que juntas forman el follaje de un árbol.<sup>1</sup>*

Como se ve, Caso, de acuerdo con su concepción pluralista de la realidad, establece como primer plano la individualidad sin ninguna conciencia de unidad. En un segundo plano de la individualidad, señalará al vegetal como una individualidad orgánica y al animal, como una individualidad con conciencia sensitiva. Por último, colocará en el plano superior a la persona, como aquella individualidad que sabe lo que es:

*El pensamiento, la conciencia, hacen de la individualidad algo más individual todavía: la personalidad. Ser personal es poder decir: yo. El yo se opone a todo lo demás, destácase brillantemente sobre el no yo. La personalidad es una individualidad que sabe lo que es.<sup>2</sup>*

Ya, e la primera edición de *La existencia...*, Caso define claramente el primado de la persona frente a los demás ordenes de la existencia, estableciendo, de esta manera, las bases de su personalismo. La diferencia esencial entre el hombre y los demás seres radica en su conciencia, en su pensamiento.

1. *Ibidem*, p. 112.

2. *Ibidem*, p. 113.

Ahora bien, para Caso esta diferencia esencial no está ya plenamente determinada, porque el hombre es un ser perfectible, dentro de un mundo en constante movimiento. El hombre tiene que esforzarse por determinarse a sí mismo como persona. Surge aquí la voluntad como otro elemento indispensable para la formación de una personalidad:

*La personalidad es tanto más personal cuanto más se determina a sí misma. Si una personalidad obra sometiéndose a un principio diverso, no es autónoma, no se da la ley de su acción. La personalidad solamente es autónoma cuando no obedece a la naturaleza biológica ni a la psicológica; cuando se determina por su propia voluntad.<sup>1</sup>*

El hombre también participa, como individualidad, del mundo biológico, pero no se determina por las leyes que lo rigen. Caso, siendo congruente con su rechazo a toda determinación inmanentista, niega también que el hombre está sometido a las leyes psicológicas, que lo lleve a un psicologismo fatalista. Basándose en la tesis del altruismo de los moralistas franceses, establecerá como fundamento de determinación de la personalidad, el principio de la caridad:

*Pero la voluntad sólo se determina por sí en el acto de caridad, es decir, cuando se niega a sí propia, cuando todo lo da en holocausto a otros, cuando obra sin provecho para su propia individualidad. Entonces es verdaderamente libre. Esto es, somos libres cuando nos negamos a nosotros mismos en un movimiento centrifugo, cuando abdicamos heroicamente de nuestra prerrogativa individual. El acto bueno es la negación y la apoteosis de la personalidad. La más enérgica afirmación y renun-*

---

1. *Ibidem*, p. 113.

*ciación de ser.*<sup>1</sup>

La suprema realización y determinación de la personalidad, como individualidad, sólo se puede dar en la realización de la caridad. Un hombre también se puede determinar libremente por sus propias pasiones y sus propios intereses biológicos-egoístas; en la determinación que el hombre puede hacer de sí mismo a este nivel, podemos encontrar una explicación de su conducta en las leyes de la naturaleza biológica y colocarlo en un determinado patrón psicológico. Sin embargo, cuando el hombre se determina por el acto de caridad, que es un acto de profunda negación al egoísmo, allí no puede haber una explicación biológica, ni determinismo psicológico que pueda dar razón de él, porque este acto es la autonomía plena de la libertad y la afirmación de este nuevo orden de valor que explica una acción que niega todo el mundo del egoísmo-biológico.

Caso, con un sentido religioso sobre la persona humana, va a otorgarle a ésta un fin trascendente, culminando en la Persona Divina que es Dios, último plano de la individualidad total: *puede concebirse, entonces...una persona...cuya individualidad consiente sea acto puro...puro movimiento de amor y abnegación...esta persona es Dios. Su individualidad será pura creación, pura libertad, pura bondad.*<sup>2</sup>

---

1. *Ibidem*, p. 113.

2. *Ibidem*. p. 113.

Toda esta concepción que tiene Caso sobre la persona, podemos imaginarla como una espiral ascendente, donde todo se va explicando por un proceso de individuación, partiendo de lo individual sin conciencia, hasta culminar en la Persona Divina que es Dios.

Esta es, pues, a grandes rasgos, las tesis del *personalismo* de Caso en su obra *La existencia...*

**2.- En su obra: *La persona humana y el Estado totalitario* y  
en *El peligro del hombre*:**

Como vimos en el capítulo anterior, las circunstancias históricas en las que vivió Antonio Caso fue, la mayor parte del tiempo, entre dictaduras y anarquía revolucionaria, tanto a nivel nacional, como a nivel mundial. En los últimos años de su vida, durante el periodo presidencial del General Lázaro Cárdenas, surgirá en México un movimiento de inspiración marxista-leninista, y de líderes que lucharán agresivamente por imponer esta ideología en nuestro país. Caso tendrá que enfrentarse a personajes como Vicente Lombardo Toledano, con quien luchará por impedir que convirtiera la Universidad Nacional en una comuna marxista:

Dentro de esta corriente, un activo sector de la izquierda encabezado por Vicente Lombardo Toledano, propone en 1933 la adopción del materialismo histórico como doctrina oficial de la Universidad. Para el resto de la opinión universitaria, esta maniobra constituye un verdadero acto de terrorismo intelectual, y de desata enseguida una violenta batalla ideológica que alentada por los más audaces, da finalmente al traste con el régimen universitario.<sup>1</sup>

Las reflexiones del maestro Caso sobre todas estas situaciones y problemas político- sociales, donde la persona se convertía en mero juguete de estas fuerzas, perdiendo todo su sentido existencial verdadero, cristalizan en dos obras importantes: *La persona humana y el Estado totalitario* y *El peligro del hombre*. Estas reflexiones filosóficas sobre problemas políticos y sociales, aunque están redactadas en términos generales, se percibe en el fondo de ellas una gran preocupación del Maestro por la situación histórica de nuestro país.

En su obra *La persona humana y el Estado totalitario* (1941), Caso va a sostener su *personalismo* contra el totalitarismo estatal que despersonaliza, pero, también, lo distinguirá del individualismo capitalista. En esta obra Caso analizará filosóficamente los problemas políticos de su tiempo, pero en ella va a proyectar las tesis ya manejada en su libro *La existencia...*, como base para este análisis, pero enriquecidas con un personalismo más maduro y definido.

---

1. Muñoz Ledo, Porfirio; "La educación superior en México", en *México, 50 años de revolución*, T. IV, p. 115.

Caso establecerá como base de este análisis, el principio que origina el desorden y el caos en cualquier cultura o república. Son básicamente tres elementos: la anarquía, el despotismo, y la barbarie:

*Estos tres vocablos: barbarie, anarquía y despotismo, implican una estimación negativa de la conciencia moral, una condenación implícita. La anarquía, como el despotismo y la barbarie, se oponen a la república, a la cultura.*

*Es fácil darse cuenta cabal de que, tanto la anarquía como el despotismo y la barbarie, resultan de combinar, por modos deficientes el poder, la libertad y la ley. Sólo la armonía, la euritmia social de estos elementos, engendra la república culta.<sup>1</sup>*

Así pues, Caso define a la anarquía como la apoteosis de la libertad caótica; al despotismo como la apoteosis del poder y de la ley, pero sin libertad; y la barbarie suprime la libertad y la ley, eliminando la cultura. Es claro que el Maestro no llega a estas conclusiones por meras reflexiones deductivas, sino que ellas se desprenden de la vivencia personal de todo ese juego de fuerzas ciegas que se abatían sobre nuestro país y el mundo, en ese momento histórico, y de los males que éstas venían provocando, deteriorando terriblemente los valores humanos y culturales.

Ante esta situación, Caso va a presentar su personalismo como vía de solución para restablecer, en nuestra nación,

1. Caso, Antonio; *La persona humana y el Estado totalitario*, en O.C., T. VIII. p. 15.

una república culta que sea *poder con libertad y ley*.

Después de establecer estos principios que originan el caos en una cultura, el Maestro analiza, como datos previos a su respuesta personalista, como remedio a estos males, el fenómeno de la *filosofía oficial*. Aunque, para el tiempo en que escribe esta obra, el positivismo oficial, contra el cual luchó incansablemente desde su juventud, ya había sido vencido. Ahora se le presenta otra preocupación, la del marxismo que, en ese momento, pretendía establecerse como la filosofía oficial de la Universidad Nacional, como lo fuera el positivismo en la Escuela Nacional Preparatoria.

Caso, pues, apela al personalismo como medio de salvar al hombre actual de su postración, frente a una vida tecnocratizada y despersonalizada. Para lograr esta *restauración del hombre*, hay que empezar por ser *personalista*:

*Hay que "restaurar al hombre", como dice Carrel, obrando a la vez sobre el individuo y sobre su medio. se debe sacar al ser humano del "estado de apocamiento intelectual, moral y fisiológico, producido por las condiciones de la vida moderna".*

*Mas, cómo lograr el propósito?...El error del individualismo consiste en pensar que la salvación de la persona es una obra individual. No; el individuo aislado es impotente. Los egoístas no pueden lograr la salvación de nadie, ni siquiera su propia salvación. El egoísta quiere tener más. El personalista quiere ser más, y sólo se puede ser más en compañía de los otros, ayudándoles a vencer el egoísmo de una verdadera asociación moral para la cultura.<sup>1</sup>*

---

1. *ibidem*, p. 60.

En seguida, Caso nos presenta a la Edad Media como ejemplo de una cultura de salvación, donde se da una admirable asociación de individuos, para el desarrollo de la personalidad. Contrasta con aquella cultura, la cultura actual, donde la deshumanización técnica está hundiendo al hombre en un individualismo egoísta y en un colectivismo enajenante. Para Caso, la salvación del hombre moderno, sólo puede estar en una asociación fundada en la caridad:

*Esto es lo que necesita el mundo moderno, asociación de fraternidad y no de lucro, reuniones humanas en pro del ser y no del tener; amistad para ser cada quien mejor, no para empeñarse en obras de exterminio y odio.*<sup>1</sup>

Esta misma tesis, la irá proponiendo bajo distintos ángulos al ir analizando los diferentes elementos de la cultura moderna. Por ejemplo, cuando analiza los puntales de la sociedad: libertad de conciencia, propiedad privada, facultad de asociación política, social y religiosa, dice: *el error del liberalismo clásico, del radicalismo liberal, consistió en exaltar las prerrogativas del individuo frente al Estado*<sup>2</sup>. En este apartado, Caso critica la doctrina liberal respecto a los tres estados de la sociedad, y advierte que no por huir del mal liberal, se caiga en el extremo opuesto de un Estado totalitario:

---

1. *Ibidem*, p. 61.

2. *Ibidem*, p. 86-87.

*La libertad de asociación política también es esencial en la vida de las naciones; por más que se crea, hoy, que el Estado es la única forma social. No, al lado del Estado hay otras formas sociales: la familia, el municipio, las iglesias, las distintas comunidades religiosas. El Estado absoluto no puede concebirse siquiera. Diferir es ser. Quien no respete las diferencias, pretende unificar todas las esencias; y quien pretende unificar todas las esencias, niega el ser, sobre todo el ser personal...*

*El peligro de los Estados totalitarios es que provocan e incitan al anarquismo.<sup>1</sup>*

Como lo hicimos ver anteriormente, Caso no ve ni al individualismo liberal, ni al totalitarismo estatal, como posiciones políticas favorables para el pleno desarrollo de los individuos, y ofrecer, nuevamente, como solución, su tesis del personalismo fundado en la caridad:

*Lo que falta al mundo es simpatía, amor, buena voluntad. Siempre que un problema humano no se puede resolver, es que se trata de un problema de amor, de abnegación, de sacrificio, de buena voluntad... Tampoco es posible, con todos los pensamientos relativos a los Estados totalitarios y al anarquismo realizar la felicidad humana!... Para realizarla se reclama otro orden superior al pensamiento: el ordo amoris.<sup>2</sup>*

Así pues, la persona realizada por el amor en la convivencia humana es, para Caso, la solución político-social más viable, para rescatar al mundo contemporáneo. En el capítulo siguiente de su obra, el Maestro tratará de demostrar que esta solución ha sido históricamente, como una tradición en la cultura

1. *Ibidem*, p. 88.

2. *Ibidem*, p. 88.

occidental, elemento que la diferencia de la oriental:

*...Porque el occidente está tramado de cristianismo y racionalismo, de personalismo y técnica científica. La personalidad humana, irreductible y única, erguida ante la vida, es la esencia de la cultura occidental. El yo, que el oriente quiere abolir en un acto de abnegación impersonal, es asiento mismo de la cultura occidental. Europa vive de este culto a la personalidad...*

*El personalismo es la esencia de occidente.*<sup>1</sup>

Por tanto, este personalismo no se puede abolir de la conciencia de occidente, porque para lo europeo *Dios es personal*. Caso, en este análisis establece dos concepciones bien definidas del mundo, que permiten explicar la existencia misma: el monoteísmo personalista de occidente y el panteísmo impersonalista de oriente, en el cual, lógicamente, la psicología es una cosmología y la ética, una técnica para ayudar a la disolución universal en el infinito.<sup>2</sup>

Sentadas estas bases, y a partir de su rechazo, tanto del individualismo liberal, como del totalitarismo estatal, y su posición personalista para la solución de los problemas políticos y sociales de su cultura, Caso viene en seguida a definir su tesis sobre la persona, base y fundamento de cualquier cultura. Para esto, utilizará, aunque en una forma algo diversa, la clasificación ya elaborada en su obra *La existencia...*, sobre los diversos grados de individualidad:

1. *Ibidem*, p. 92.

2. *Ibidem*, p. 97.

Hay tres grados de ser: la cosa, el individuo y la persona. ¿cuáles son los atributos diferenciales de cada grado del ser?...Cosa es el ser sin unidad. Si se rompe una cosa, nada ha perecido en ella, Las cosas se refieren, constantemente, a esta individualidad.

Es la región, la esfera de lo físico, donde la vida no existe...

El ser dotado de vida se llama individuo...siempre el ser viviente es indivisible...asume en su propia sustancia un grado de ser superior a la cosa.<sup>1</sup>

La cosa se identifica, pues, materialmente con el orden físico; el individuo, con el orden biológico irracional; el hombre, fisiológicamente, participa de este orden, pero en él se da la individualidad que supera la naturaleza biológica, dando paso a otro orden más elevado: el de la persona, definida por su espiritualidad comunicativa o sociabilidad:

*El hombre es individuo, un admirable individuo biológico; pero es más que eso; es una persona.*

*Al individuo biológico se agregan los caracteres de unidad, de identidad, de continuidad sustancial. Sólo el hombre desempeña un papel como ser social...*

*No basta a definir el concepto de persona la pura naturaleza psíquica del hombre. Por encima de lo psíquico está lo espiritual. El hombre no solamente es un ser psíquico, es también un ser espiritual. Es un "creador de valores".*

*La espiritualidad humana no puede lograrse en el aislamiento de la psique. Por eso Aristóteles definió al hombre como "animal político".<sup>2</sup>*

---

1. *Ibidem*, p. 116.

2. *Ibidem*, p. 117.

Más adelante, Caso dará una definición más amplia de persona y de personalismo, que viene a completar el sentido de este último orden y, además, lo enlaza con el orden trascendente:

*Nada puede superar ontológica ni axiológicamente a la persona. Ser personal es asumir la suprema manifestación de lo real. La naturaleza tiene un fin: la persona; la cultura sólo puede concebirse como obra de personas. Dios es persona.*

*Natura y cultura se definen, por ende, a la significación de una esencia: la personalidad.<sup>1</sup>*

A partir de esta tesis sobre la persona, definida como centro de la naturaleza y la cultura, Caso va, nuevamente, a valorar las posiciones opuestas del individualismo liberal y del socialismo, determinando el error en el que ambas posturas caen:

*El error del individualismo, y el error del socialismo, son singularmente parecidos; porque en sus formas externas, ambas teorías sociales, ambos credos filosóficos, desconocen la naturaleza superior del ser humano, el grado de su ser espiritual.<sup>2</sup>*

Naturalmente, de este error fundamental en el que ambas posiciones caen se sigue, necesariamente, todos los males de una cultura, al desvirtuar a la persona:

*El individualismo y el comunismo rebajan la dignidad de la persona. La persona y la cultura son concomitantes. La persona implica la sociedad en su desarrollo. La sociedad necesita, a su vez, de la persona para ser. El*

---

1. *Ibidem*, p. 128.

2. *Ibidem*, p. 118.

*espíritu florece por encima de la naturaleza física.*<sup>1</sup>

Esta tesis del "personalismo" en Caso, no puede centrarse tan sólo en la persona como último fin de la cultura que, únicamente por él y a través de él puedan darse solución a los problemas políticos y sociales de cualquier cultura. El pleno sentido de la existencia de la persona y los valores que de ella surgen, necesariamente deben orientarse hacia un dinamismo que trasciende a la misma persona, en la Persona Divina: Dios.

*...El ideal del hombre no puede saciarse, sino en la postulación de una persona que, si es activa, sea omnipotente; que si es amante, sea absolutamente desinteresada; que si es inteligente, abarque todo objeto de conocimiento en un solo pensamiento; que si es libre, sea completamente autónoma; que si es santa, sea la misma santidad. Esta persona que postula el ideal humano, es la síntesis del ser y el ideal, es Dios.*<sup>2</sup>

Aclarada y definida su postura personalista, Caso concluirá su obra afirmando que el Estado totalitario, de cualquier tipo que sea, ya sea en su forma germánica o como la usada por el Estado Ruso, es absurda. Todo Estado totalitario pretende, esencialmente, establecerse o realizarse bajo la idea del absoluto. Bajo esta concepción del Estado, resulta que la persona, dentro de esta comunidad político-social, es completamente despersonalizada; la persona humana desaparece en un colectivismo enajenante, perdiéndose, irremediabilmente, todo aspecto esencial

---

1. *Ibidem*, p. 118.

2. *Ibidem*, p. 118.

de libertad, en su esencia psicológica y moral de autonomía.

El error, en todo los casos de Estado totalitario, es básicamente el mismo: pretender erigirse en absoluto, en principio y fin, o sea, suplantarse a Dios, desvirtuando o negando todo sentido de trascendencia, deificando a la colectividad, al hombre en sentido genérico.

Caso, apelando nuevamente a su personalismo y a su humanismo cristiano, terminará proponiendo contra el Estado totalitario, una solución religiosa y metafísica:

*Más la humanidad no puede incurrir constantemente en una posición falsa. El mundo moderno volverá al fin, sobre sus pasos...Negar a Dios es deificar al hombre; deificar al hombre es pensar equivocadamente; pensar equivocadamente es inspirar y justificar el odio, la guerra y el desastre. De esta suerte, la verdad primordial metafísica y religiosa, se liga con las demostraciones lógicas, los imperativos morales y los valores eternos.<sup>1</sup>*

Como puede verse, el pensamiento aquí desarrollado es, sustancialmente, el mismo que Caso había expuesto ya en su obra *La existencia...*, aunque aquí enfocándose más hacia un plano axiológico. Este mismo pensamiento, es el mismo, pero que en una forma aforística, presentará en su obra *El peligro del hombre*, donde seguirá sosteniendo el valor de la persona sobre el Estado, porque es el sujeto activo de la sociedad y la cultura:

---

1. *Ibidem*, p. 139-140.

*La persona humana está dotada de comprensión...de capacidad de conocer lo necesario y lo perfecto...El personalismo declara que cada ser racional es insustituible, precisamente por ser una persona...*

*...La ley moral, la necesidad de realizar cada persona humana, representando su papel en el seno de la sociedad...<sup>1</sup>*

En esta obra Caso ofrece una definición de persona, como un sujeto que evoluciona sin transformarse:

*Persona es el ser dotado de la capacidad consiente, inteligente y libre, de desarrollo sin transformación.<sup>2</sup>*

Aunque el anhelo de la persona es siempre superarse hasta el infinito, Caso nos invitará, en una meditación casi rayando en lo contemplativo, a elevarnos como pájaros solitarios para encontrar la solución de la existencia en la fe, y no llegar a la desesperación.

Aquí el Maestro se inclinará por el segundo postulado del dilema planteado por el existencialismo de Kierkegaard: *desesperarse o creer.*

A partir de esto, la persona humana va a ser,

---

1. Caso, Antonio; *El peligro del hombre*, en *O.C.*, T. VIII, p. 195.

2. *Ibidem*, p. 199

pues, el único sujeto, en cualquiera de los demás ordenes, capaz de moralidad, excluyendo a la cosa y al individuo. En *La moral de la persuasión*, Caso también excluirá al espíritu puro como sujeto capaz de moralidad; afirmando así, en forma exclusiva para el hombre, el atributo de ser sujeto de la moral:

*El hombre es la única criatura capaz de moralidad, porque es el solo ser de toda la creación en que coexiste la naturaleza animal y la racional, la bestia y el ángel. Para puros espíritus sobra la moral. Para bestias también sobra. Solamente los hombres podemos sacrificar lo que arrastramos de zoológico en nuestra híbrida naturaleza a lo que de angélico hubiera en nosotros.*<sup>1</sup>

Así pues, en esta obra se manifiesta el pensamiento axiológico de Caso, respecto a la persona como sujeto de la moral.

### 3.- Conclusión:

Una vez descrito, a grandes rasgos, el personalismo de Caso en estas tres obras, es importante tratar de establecer a que forma de personalismo filosófico se inclinó el Maestro en su pensamiento.

Al parecer, la primera concepción que Caso va a

---

1. Caso, Antonio; *Doctrinas e ideas*, en *O.C.*, T. IV, p. 129.

manejar respecto a la persona, se originará a partir de su humanismo cristiano y que cristalizará en las dos ediciones de su obra *La existencia...*. Esta concepción parece estar también inspirada en el pensamiento de Renouvier, aunque Caso no buscará darle un pleno enfoque metafísico, ya que la finalidad primordial de su obra no era una definición ontológica de la realidad, sino definir su posición axiológica-moral. Por eso es claro en esta obra, la pretensión del Maestro por establecer a la persona como la categoría suprema, dentro de los distintos ordenes en que dividió la realidad existencial. Como vimos anteriormente, Caso se va a situar en una posición teocéntrica; pero manejará ya, en esta obra, un teocentrismo personalista, que opondrá radicalmente a un panteísmo despersonalizante.

En cambio, la posición personalista que el Maestro manejará en las obras: *La persona humana y el Estado totalitario* y *El peligro del hombre*, se nota ya el gran influjo del pensamiento de Emmanuel Mounier, del que Caso hará referencia expresa de él como de su obra: *Manifeste au service du personalisme*, en *La persona humana y el Estado totalitario*. Es quizá por esto que Caso, a estas obras les dará un claro énfasis moral y social, manejando una expresa distinción entre personalismo e individualismo. Obviamente que este personalismo está fuertemente enlazado con el propio pensamiento del Maestro, como lo es su concepción metafísica de la realidad existencial y su teocentrismo personalista.

Así pues, partiendo del influjo de Renouvier y su

personal posición que se desprende a partir de su humanismo cristiano, Caso va a asimilar el personalismo social de Mounier, para dar su respuesta a los problemas políticos y sociales que se vivían en México y en el mundo, cristalizando en estas dos obras.

Como consecuencia de este humanismo cristiano y de la doctrina personalista, se manifestará, claramente, en el pensamiento de Antonio Caso, la relevante posición de la persona, en el desarrollo de los valores, la cultura y al civilización.

## CONCLUSION

Como trabajo de tesis para obtener la licenciatura en filosofía, decidí desarrollar el concepto de persona en el pensamiento del Antonio Caso, motivado, en buena medida ( como un buen número de los que debemos realizar estos trabajos), por un sentido académico de cumplir con los requisitos formales que se me exigen.

Reconozco que también decidí tomar a este filósofo mexicano, más bien movido por un sentido nacionalista que por los conocimientos e inclinación que yo, personalmente, tuviera de la obra y pensamiento de este autor. En realidad sólo tenía algunas referencias de él obtenidas, sobre todo, a través de mi muy querido maestro Don Fernando Anzorena (q.e.d.), quien tuvo la fortuna de conocerlo en vida y de haber asistido a sus clases, en el antiguo colegio de San Idelfonso, y quien nos lo presentaba como un hombre de personalidad impactante y de pensamiento claro.

Pero como suele suceder en algunos acontecimientos de nuestra vida que, emprendidos con la frialdad y apatía de la exigencia obligada, se vienen a convertir en aventuras llenas de patéticos descubrimientos, que desbordan en un entusiasmo y satisfacciones tan gratificante para el espíritu. Pienso que así me ha sucedido en el trabajo que he realizado sobre el maestro Caso.

Así, de esta manera casi fortuita, vine a descubrir la gran contribución que Caso ha dado al pensamiento del México contemporáneo, la cual, pienso yo, ha sido colocarse por encima de una problemática filosófica en su estricto sentido, por encima de métodos y de orden riguroso formal, y ofrecer al los filósofos de profesión, y aun a quienes lo son de espíritu, una rica veta filosófica: proponerles matices, formas teóricas y prácticas válidas para forjar una filosofía más auténtica a nuestra realidad. Este pensamiento y esta pedagogía del maestro Caso, quizá sea para algunos filósofos de profesión menos que una filosofía, en el sentido de que, la teoría del conocimiento, la axiología, la ontología, etc. que ellos dan por supuestamente necesaria en el pensamiento de un filósofo, han quedado en Caso, diluidos y dispersos.

Es claro que el pensamiento de Caso no se nos presenta como una filosofía clásica o académica, sino más bien como una filosofía abierta. Al ir leyendo la obra del maestro, uno se da cuenta de que no hay en él ese rigor del filósofo que cree haber descubierto todos los problemas y resuelto todas las preguntas, con fórmulas o intrincados razonamientos especulativos. En este sentido, Caso no es filósofo. Es por eso, quizás, que algunos de sus comentaristas (filósofos de profesión), le reprochan sus imprecisiones y la falta de una estructura dogmática. Pero creo que este reproche no le importaría mucho al Maestro, porque, conscientemente, siempre intentó mantener su pensamiento en vías de elaboración; siempre estaba dispuesto a replan-

tearlo, a comenzar de nuevo, buscando constantemente un perfeccionamiento. Bajo este criterio, su obra teórica mantiene siempre la preocupación de permanecer en lo concreto, de que su pensamiento, más que una obra monumental como construcción filosófica, sirviera al hombre, evitando jugar ociosa y especulativamente con las ideas. En este sentido, el pensamiento de Caso, tratará, siempre, de ser una reflexión útil para la vida del hombre.

Así pues, el pensamiento de Caso es asistemático, nunca intenta construir un sistema, pero esto no significa que carezca de unidad. La unidad de su pensamiento se va dando por la noción de *persona*. Esta noción se va a venir desarrollando a través de sus distintas etapas de su reflexión filosófica: desde su lucha juvenil contra el positivismo oficialista, hasta su última etapa netamente personalista. Desde esta posición se puede decir que la filosofía de Caso se define por su inclinación ética hacia la persona, que parte de una realidad concreta que vive el autor, y motivado por su humanismo cristiano, tratará por todos los medios a su alcance, de rescatar la dignidad de la persona.

Apoyado en su humanismo cristiano, Caso contrastará el concepto de persona con la noción del individuo capitalista, y la del fascismo o comunismo marxista, sistemas que convierten al hombre en un individuo sin sentido moral o como meros miembros de una multitud, haciéndolos perder el sentido de su destino, su razón de existir.

Pero Caso, no sólo intenta establecer las diferencias teóricas de la persona frente al liberalismo capitalista o el marxismo o el fascismo, sino que su filosofía parte de problemas concretos que hay que orientar. Así, su pensamiento no es sólo especulativo sino acción. Acción de reorientar las conciencias contra toda doctrina que despersonaliza.

A partir de esta posición de su humanismo cristiano y su personalismo, la vida de Caso se plantea como una lucha intelectual constante de orientación (reflejo de su vocación magisterial): lucha, desde un principio, contra el positivismo oficialista y contra todo sistema idealista-determinista e inmanentista; después, su lucha magisterial por establecer una universidad digna, su lucha por crear conciencia en las generaciones jóvenes y en los intelectuales mexicanos, para que descubran un camino más claro a nuestro ser mexicano; y por último, su lucha contra el marxismo que intentó convertirse en doctrina oficial de la Universidad Nacional.

Ahora bien, toda lucha mediante la acción, implica, necesariamente, una filosofía, una formal y profunda investigación intelectual; así, en el pensamiento de Caso, no es su especulación filosófica la que crea su concepto de persona, sino su lucha por la persona la que crea su filosofía. Caso entendió claramente que la persona vive en un medio inteligible: para ser, debe conocerse y conocer el mundo. El expresar ese conocimiento es esencial al hombre. Pero son medios, instrumentos al servicio del hombre, que le permiten orientar el sentido de su existencia.

En conclusión, el *filósofo* Antonio Caso, va a cimentar, junto con filósofos como José Vasconcelos, la filosofía mexicana de nuestro siglo.

## BIBLIOGRAFIA

### I OBRAS DE ANTONIO CASO

1. Caso, Antonio; *Obras Completas*, (Nueva biblioteca mexicana); Ed. Universidad Nacional Autónoma de México; México, D.F.; 1ª. edición; 1971; XI tomos:

Tomo I: Polémicas

Tomo II: Problemas filosóficos, Filósofos y doctrinas morales, Filósofos y moralistas franceses.

Tomo III: La existencia como economía, como desinterés y como caridad.

Tomo IV: Ensayos, Doctrinas, Discursos.

Tomo V: Estética.

Tomo VI: Historia y antología del pensamiento filosófico, Evocación de Aristóteles.

Tomo VII: El acto ideatorio y la filosofía de Husserl; Positivismo, neopositivismo y fenomenología.

Tomo VIII: La persona humana y el Estado totalitario, El peligro del hombre.

Tomo IX: El problema de México y la ideología nacional.

Tomo X: El concepto de historia universal y la filosofía de los valores, La filosofía de la cultura y el materialismo histórico.

Tomo XI: Sociología.

2. Caso, Antonio; *Discursos a la Nación Mexicana*; Ed. Porrúa; México D.F.; 1922; pp. 248.

## II OBRAS SOBRE ANTONIO CASO

1. Cardiel Reyes, Raúl; *Retorno a Caso*; Ed. Universidad Nacional Autónoma de México; México, D.F.; 1986; pp. 162.
2. Centro de Estudios Filosóficos; *Homenaje a Antonio Caso*; Ed. Stylo; México, D.F.; 1947; pp. 316.
3. Fuentes Mares, José; *Estudios*, de "Gabino Barrera"; Ed. Universidad Nacional Autónoma de México; México, D.F.; 2ª. edición; 1973; pp. 179.
4. Gaos, José; *Filosofía mexicana de nuestros días*; Ed. Imprenta universitaria; México, D.F.; 1954;
5. Hernández Luna, Juan; *Conferencias del Ateneo de la juventud*; Ed. Universidad Nacional Autónoma de México; México, D.F.; 1984; pp. 215.
6. Krauze de Kolteniuk, Rosa; *La filosofía de Antonio Caso*; Ed. Universidad Nacional Autónoma de México; México, D.F.; 4ª. edición; 1990; pp. 286.
7. Muñoz Ledo, Porfirio; "La educación superior", *México, 50 años de Revolución*; T. IV, "La cultura"; Ed. Fondo de Cultura Económica; México, D.F.; pp. 105-136.
8. Ramos, Samuel; "La filosofía", *México y la cultura*; Ed. Secretaría de Educación Pública; México, D.F.; 1946; pp. 551-581.
9. Romanell, Patrick; "El dualismo cristiano en Caso", *La formación de la mentalidad mexicana*; Ed. Fondo de Cultura Económica; México, D.F.; 1954;
10. Salmerón, Fernando; "Los filósofos mexicanos en el siglo XX", *Estudios de historia de la filosofía en México*; Ed. Universidad Nacional Autónoma de México; México, D.F.; 3ª. edición; 1980; pp. 248-293.
11. Villegas, Abelardo; *La filosofía de lo Mexicano*; Ed. Fondo de Cultura Económica; México, D.F.; 1966;

### III OBRAS GENERALES

1. Abbagnano, Nicola; *Diccionario de filosofía*; Ed. Fondo de Cultura Económica; México-Buenos Aires; 2ª. edición; 1974; pp. 1206.

2. D. Raat, Willian; *El positivismo durante el porfiriato, (1876-1910)*; Ed. Sepsetentas; México, D.F.; 1ª. edición; 1975; pp. 175.

3. Urdanoz, Teófilo; "La filosofía de inspiración cristiana en el siglo XX, *Historia de la filosofía*; Tomo VIII, "Neomarxismo, estructuralismo, filosofía de inspiración cristiana"; Ed. Biblioteca de Autores Cristianos; Madrid; 1985; pp. 358-388.

4. Zea, Leopoldo; *El positivismo y la circunstancia mexicana*; Ed. Fondo de cultura económica - SEP; México, D.F.; 1ª. edición; 1985; pp. 188.